

Vela  
Manzan

Cassino  
por  
Colosimo

Madrid  
1702









✓  
COMEDIA NUEVA,  
BURLESCA,  
INTITULADA:  
CASARSE  
POR GOLOSINA,  
Y REFRANES  
A TROMPON.  
SU AUTOR

*DON MANUEL VELA MANZANO.*



En Madrid en la Imprenta de Antonio Marin,  
año de 1762.

---

*Se hallará en la Libreria de Antonio del Castillo , Calle del Correo;  
y en su Pueſto , Gradas de S. Phelipe el Real.*



## LICENCIA DEL ORDINARIO.

**N**OS el Licenciado D. Joseph Armendariz y Arbeloa, Prefbytero, Abogado de los Reales Consejos, y Teniente Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima la Comedia Burlesca, titulada: *Casarse por Golosina, y Refranes à Trompon*; mediante que de nuestra orden ha sido vista, y reconocida, y parece no contiene cosa alguna opuesta à nuestra Santa Fé, y buenas costumbres. Fecha en Madrid à diez y ocho de Enero de mil setecientos sesenta y dos.

*Lic. Armendariz.*

Por su mandado

*Miguel Machin y Castillo.*

## LICENCIA DEL CONSEJO.

**D**ON Francisco Lopez Navamuel, Oficial Mayor de la Escribania de Camara de Gobierno del Consejo, del cargo del Secretario D. Joseph Antonio de Yarza, que sirvo sus ausencias, y enfermedades: Certifico, que por los Señores de èl se ha concedido licencia à D. Manuel Vela, vecino de esta Corte, para que por una vez pueda imprimir, y vender la Comedia, intitulada: *Casarse por Golosina, y Refranes à Trompon*; con que la impresion se haga en papel fino, buena estampa, y por el original, que và rubricado, y firmado al fin de mi firma; y que antes que se venda se trayga al Consejo dicha Comedia impresa, junto con su original, y Certificacion del Corrector de estar conformes, para que se tasse el precio à que se ha de vender, guardando en la impresion lo dispuesto, y prevenido por las Leyes, y Pragmaticas de estos Reynos. Y para que conste lo firmè en Madrid à cinco de Febrero de mil setecientos sesenta y dos.

*D. Francisco Lopez Navamuel.*



Pag. 27. columna 1. linea 14. aprieten, lee *aprietén*.

La Comedia intitulada: *Casarse por Golosina*, su Autor Don Manuel Vela Manzano, para que este conforme con su original, se salvará la errata de esta Fé: y así lo certifico en esta Villa, y Corte de Madrid á diez días del mes de Mayo de mil setecientos y sesenta y dos.

Doct. D. Manuel Gonzalez Ollero,  
Corrector General por S. M.

T A S S A.

**D**ON Juan Miguel de Ocharán, Oficial Mayor de la Escribanía de Camara, y de Gobierno del Consejo, del cargo del Secretario D. Joseph Antonio de Yarza, que sirvo sus ausencias, y enfermedades: Certifico, que haviendose visto por los Señores del Consejo la Comedia intitulada: *Casarse por Golosina*, y *Refranes á Trompon*, que con licencia de dichos Señores, concedida á su Autor D. Manuel Vela Manzano, ha sido impresa, tassaron á seis maravedís cada pliego; y dicha Comedia parece tiene quatro, que á este respecto importa veinte y quatro maravedís; y á dicho precio, y no mas, mandaron se venda, y que esta Certificacion se ponga al principio de cada Comedia, para que se sepa el á que se ha de vender. Y para que conste lo firmé en Madrid á veinte y uno de Mayo de mil setecientos sesenta y dos.

D. Juan Miguel de Ocharán.

COME-



# COMEDIA NUEVA, BURLESCA,

INTITULADA:

## CASARSE POR GOLOSINA, Y REFRANES A TROMPON.

SU AUTOR D. MANUEL VELA MANZANO.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

El Rey.	Xalea, Dama.	Alfénique.
Musica.	Conserva, Dama.	Carambelo.

### JORNADA PRIMERA.

Salen Alfénique, y Carambelo, cada uno por su puerta, á obscuras.

Alf. **Q**Ué es esto? caramba! quien me agarra de las tres patas?

Car. No andemos con pataratas, que me han deshecho una sien.

Alf. Esto sin duda es encanto. *Corren.*

Car. No hay nadie que me socorra?

Alf. Correré como una Zorra, quando se acuesta con manto, y entre dientes estornuda. *Corre.*

Car. Quién es este Barrabas, que responde por detrás?

Alf. Quien te ha de echar una ayuda?

Car. Zape, con dos mil Cangrejos, que no me duelen las muelas. *Corre.*

Alf. Temo me han de dar viruelas, porque oygo cantar mis piejos.

*Corren, y tropiezan uno contra otro, y caen de espaldas.*

Car. Ay! Alf. Ay! Car. Valgame S. Zoa!

Alf. Hermano, pues cómo así?

Car. Tu eres? si estoy en mí.

Sabrás que haciendo una Loa

A

de



de azucar, en mi aposento,  
dormía como un Capon,  
y sobre si en un melon  
se puede hacer un Convento;  
echè à cortar con tal prisà,  
que aunque lo quiera contar,  
no podrè sin orinar,  
porque estoy calvo de risa.

*Alf.* Pues yo estaba haciendo encages  
para freir mi valona,  
y hecho Alriquin, y Velona,  
empecè à hacer mil visages;  
y entrando por los talones  
las piernas, me hallè hecho un lazo,  
por lo qual el espinazo  
se me baxò à los calzones;  
y del susto que tomè,  
estoy con tal regocijo,  
que no pararé, colijo,  
hasta el Arca de Noè.

*Correni.*

*Car.* Hermano, reportate,  
que no estamos para gastos,  
ò por vida el Rey de vastos,  
que à las vecinas dirè  
tu lascividad atroz,  
sabiendo soy Carambelo,  
cuñado de nuestro abuelo,  
que fue inventor del arroz.

*Ecbase.*

*Alf.* Sientate, no de esa suerte  
maltrates las faltriqueras,  
que aunque estamos sin horteras,  
peor fuera ver la muerte  
asomada à las narices.

*Car.* Algo me voy consolando,  
y aunque sarna me vò dando,  
he de atentar lo que dices.

*Sientase.*

*Alf.* Pues que yo soy Alfeñique  
tan blanco como la pez,  
he de ver si aquesta vez  
te escapas sin que te pique.

*Car.* Con extraño consonante  
has rematado la copla.

*Alf.* Es que Talia me sopla,  
si està el viento de Levante.

*Car.* Yo tambien, cierto, quisiera  
vestirme de poesia.

*Levant.*

*Alf.* Pues que te enseñe tu tia

al instante que se muera.

*Car.* Vive Dios me has consolado  
con tus discursos quevedos!

*Alf.* El consonante son pe....  
dos, compuestos en estofado;  
y así, no te quiero oir  
por no ponerme en parage  
de rebentar de corage  
por no tener que freir.

Oy à campaña me parto  
de una Osteria, ò Figon,  
(que estas mis campanas son)  
y mas azul que un lagarto,  
quando està en un agujero  
enseñandose à vaylar:  
mis tripas he de llenar,  
como me halle con dinero.

*Car.* Si así gastas temerario,  
refuella por un hijar,  
que entre la purga, y pescar  
te pondrè en el Calendario,  
con que así me irè quedando,  
siendo yo un pobre gorron;  
como el gallo de moron,  
sin pluma, y cacareando.

*Alf.* Pues escucha, motilon,  
en tanto que el plazo llega;  
en lengua que no es gallega,  
una fuerte relacion.

*Car.* De nuestra tenalegia  
es retumbante el suceso.

*Alf.* Tenalegia? no es esso:  
se dice getalegia.

*Car.* Getalegia? *Alf.* Si amigo;

*Car.* Pues despachad quanto antes;  
porque al ponerme los guantes  
me he quebrado del ombligo.

*Alf.* Allà voy, nadie se mueva,  
y ni pie, ni mano tuerza,  
que me han de escuchar por fuerza;  
aunque pedernales llueva.

Como digu, vò en gallegu,  
e ainda mas en portugues.

*Car.* De la cabeza à los pies  
eres un sucio talego.

*Alf.* Cuco de chicu diràs,  
que talegu es otra cosa,

que al cucu, la que es gulosa,  
le ame sin mas, ni mas.

*Car.* Habrà tontada mas lista!  
despacha, patas de oveja.

*Alf.* No oyes como aquella vieja  
se està meando de risa?

*Car.* No lo oygo, mas lo escucho.

*Alf.* Vamonos de aquí à un pajar,  
porque nos ha de anegar,

si acaso la dura mucho.

*Car.* Ea, prosigue la historia  
sin dimes, y sin diretes,

porque tengo los juanetes  
hechos una pepitoria.

*Alf.* Los què? *Car.* Los juanetes digo,  
que me dan arrempujones.

*Alf.* Estos seràn sabañones,  
y no juanes. *Car.* Me atoligo!

ay, y què retortijones!

*Alf.* Dime, hácia donde los tienes?

*Car.* Catorce tengo en las sienes,  
y quarenta en los riñones.

*Alf.* Y se pega aquese mal?

*Car.* Se pega con mucho exceso  
à quien come azul el queso,

y morciegalos sin sal.

*Alf.* Fuego, con què simpatia  
que morderàn los juanicos!

*Car.* Tambien dan en los ozicos.

*Alf.* No es mala picardia;  
y se pegan, como dices,

sin hacer uno por què?

*Car.* A cierto Frayle contè  
ventitres en las narices.

*Alf.* Pareceria trompeta,  
y mucho-le dolerian.

*Car.* Sus narices parecian  
culata de una escopeta.

*Alf.* Y què, no habrá quien defate  
su cura con alegria?

*Car.* Autores hay oy en dia,  
que dicen que el chocolate.

*Alf.* El chocolate? lo dudo.

*Car.* No lo tienes que dudar;  
mas dicen se ha de tomar

entre unas zarzas desnudo.

*Alf.* Pues vamos luego, que yo

el chocolate te harè,  
y en un zarzal te echarè  
qual tu madre te paridò.

*Car.* Ya los juanes me han dexado;  
y así, echa la relacion.

*Alf.* Ya no puedo, en conclusion,  
que estoy enchocolatado.

*Car.* Pues procura regoldar  
como muger que està en cinta.

*Alf.* No tiene aquel mala pinta  
para viga de lagar.

*Car.* Vamos, porque los oyentes  
estàn de enojo, que es mengua;

*Alf.* Señoras, saquen la lengua,  
y aprieten fuerte los dientes.

*Car.* Mira que los circunstantes  
refuellan por los carrillos.

*Alf.* Siempre traygo dos botillos  
para casos semejantes.

*Car.* Vamos, que ya es molestar.

*Alf.* Molestar? aora empezamos.

*Car.* Pues corramos. *Alf.* Pues corramos.

*Entran por una puerta, y salen por otra.*

*Car. dent.* Para irnos à cenar.

*Alf.* Por el caballo de copas,  
que ha de haber cañas, y toros.

*Car.* Por el caballo de oros,  
que no has de probar las fopas.

*Alf.* Por el tupè de mi abuelo,  
que te lleve à Anton Martin.

*Car.* Por el tupè de un vacin,  
que te he cortar el pelo.

*Alf.* Despacha, pepino amargo,  
si no quieres que te dè.

*Car.* Señoras, remezcanse,  
que esto parece vò largo,

y me ha de dexar corrido  
con sus narices de barro.

Por los requiebros de un jarro,  
que se ha quedado dormido!

Muchacho, despierta, ea.

*Alf.* Está claro el chocolate?

*Car.* Habrà mayor disparate!

*Alf.* Llevame donde se mea.

*Le lleva à la orilla del tablado.*

*Car.* Bravo chasco le he de dar,



*Casarse por Golosina, &c.*

segun se ponen los bolos.  
*Alf.* Carambelo, estamos solos?  
*Car.* Si, què quierdes? *Alf.* Orinar.  
*Busca el orinal como se acostumbra.*  
*A la cama arrimame.*  
*Car.* Ya estàs en la misma orilla.  
*Alf.* Està aqui tambien la filla?  
*Car.* Si. *Alf.* Pues desatacame.  
*Car.* Ya estàs, pues, descatado.  
*Hace que le desataca.*  
*Alf.* Que, si no encuentro el aquel.  
*Car.* Anda un poco. *Alf.* San Miguel!  
 todo me he descoyuntado. *Car.* abajo.  
 Aguardate, traydorazo.  
*Car.* Yo no he sido, hermano mio.  
*Alf.* Para que suba con brio,  
 tirame del espinazo. *Tira, y sube.*  
*Car.* Di aora la relacion  
 mientras descansas un poco.  
*Alf.* Aunque sea con un moco  
 he de vengar tu traycion. *Correlé.*  
*Car.* De este brazo se desatan  
 puñadas de dos en dos.  
*Rey dentro.* Decis bien.  
*Las dos.* Mas mentis vos.  
*Rey.* Justicia aqui, que me matan.  
*Alf.* Valgame San, San Anton!  
*Car.* A mi San, San Zacarias!  
*Xalea.* Toque usted unas folias.  
*Conserua.* Para baylar, haga son.  
*Musica.* Golosas por las narices,  
 que os peynais brazos, y dedos,  
 mirad que enferma quien come  
 por las orejas cangrejos.  
*Xalea.* No lo dexeis, profeguid.  
*Rey.* No canto mas.  
*Conserua.* Noramala para vos.  
*Rey.* Teneos, hijas.  
*Las dos.* Zurremosle la vadana.  
*Salen tras el Rey à zurridos.*  
*Rey.* Socorranme, amigos vuestros. *Sale.*  
*Xal.* Viejo chocho, aguarda, aguarda.  
*Car.* Tambien hay para nosotros!  
*Alf.* Vive un jarro, que ya escampa!  
*Car.* Padrazo de los demonios,  
 que tiene conchas tu cara  
 mas que mentiras un Sastre.

que dengues una Beata,  
 es bien parecido que  
 os entreis en otra casa  
 à despertar à quien duerme,  
 porquè seais un panarra?  
*Alf.* Padrazo de los que se usan  
 en Madrid, Italia, y Francia;  
 quien diablos os trajo aqui  
 con aqueftas dos zurrapas?  
 llevemosle à montanera,  
 que segun tiene la vara,  
 ha de pesar quince arrobas  
 à San Andrés, si no passa.  
*Rey.* Avechuchos ponzoñosos,  
 (y esta sea vuestra gracia)  
 quien os ha dicho à vosotros,  
 que soy de aqueftas muchachas  
 padre? que yo no lo sè,  
 ni mi talento lo alcanza;  
 porque ser padre de veras,  
 suele estar tanta distancia  
 de algunos, como Ginebra  
 de Lima, y de Transilvania.  
*Car.* Yo conocí que erais padre  
 en los ojos de la cara.  
*Alf.* Yo en los dientes de la boca,  
 y en el embès de la panza.  
*Rey.* Bien se conoce, atrevidos,  
 que no saben con quien hablan,  
 que si les digo quien soy  
 con todas sus zarandajas,  
 se han de quedar mas azules,  
 que tallos de calabaza.  
*Car.* Esta sea tu comida,  
 quando de esta vida vayas.  
*Alf.* Y con ellos te amortajen.  
*Rey.* Què gruñis, seffos de panza?  
 abran la boca, y escuchen,  
 porque yo soy en mi patria  
 el mis, mis, misimo Rey,  
 y aqueftas que oleis, Infantas.  
*Car.* Infantas, y Rey? Zapato!  
*Alf.* Infantas, y Rey? Caramba!  
*Rey.* Caramba à mi? què se entiende!  
 Por el mismo Sancho Panza,  
 y su abuelo Don Quijote,  
 presidente de la Mancha,

que

*De D. Manuel Vela Manzano.*

5

que aqui me habeis de probar,  
 què quiere decir caramba.  
*Alf.* Caramba es un refranazo,  
 que en qualesquier wayle anda,  
 y el que masca Zanahorias,  
 dice caramba, caramba.  
*Car.* Caramba, tio Rey, es  
 un generito de falsa;  
 porque caramba bien feita,  
 los estomagos abraza.  
 Todo el que es gurruminismo,  
 quando fu muger le casca,  
 echa à correr à la calle,  
 y và diciendo, caramba!  
*Rey.* Poco sabeis de refranes:  
 yosi, que tengo en mi casa  
 colgados como las uvas,  
 quatrocientas y diez sartas.  
*Alf.* Y son verdes, ò encarnados?  
*Rey.* De todos colores se hallan,  
 redonditos, y esquinados;  
 pero quando bien encajan,  
 es quando se almuerzan hortigas,  
 y porage de avellanas;  
 quando no gruñe una suegra;  
 quando afeytan à la fragua;  
 quando un rico dà limosna;  
 quando se espulgan las ranas;  
 quando vaylan à montones;  
 quando un Frayle tiene camaras;  
 quando suspira una novia,  
 porque el Cura no despacha;  
 quando se araña una viuda,  
 porque no la dicen nada;  
 y quando los Sacristanes  
 despavilan à dos garras;  
 y ultimamente el refran,  
 (que así las viejas le llaman)  
 es muy lícito decirle  
 quando alguno se emborracha.  
*Car.* Pues à mi pueden decirme  
 catorce cada semana.  
*Rey.* Cogéràs catorce lobos?  
*Alf.* Y algunas semanas passa.  
*Car.* Pero dexando los lobos à un lado,  
 decid, què causa  
 os ha obligado à venir con estas

hojas de parra  
 à darnos arrempujones,  
 y à sobonarnos el alma?  
*Rey.* Buen dicho! pero mejor  
 era un refran con sustancia.  
*Alf.* Y qual venia apropiado?  
*Rey.* Sopa en vino, no emborracha.  
*Xalea.* Ya no es possible aguantar  
 à aqueftos tres papa natas.  
*Conserua.* Si, porque tanto charlar  
 habia de ser sin bragas.  
*Car.* Pues Caballeras de à pie,  
 què os han hecho nuestras calzas,  
 què tanto decis que os pinchan?  
*Alf.* Y si se hallan disgustadas,  
 por què no comen pinones  
 fritos con guindas, y escarcha?  
*Xalea.* Si ustedes punto tuvieran  
 en las medias, cosa es clara,  
 se les vieran las calcetas,  
 si acaso con ellas se hallan.  
*Car.* Pues hablen aora ustedes.  
*Alf.* Y sea por una hijada.  
*Xalea.* A favores tan corteses...  
*Conserua.* A tan suaves palabras...  
*Xalea.* No tenemos què alegar...  
*Conserua.* Sino es andar à puñadas.  
*Dan à puñadas con ellos, y hacen cofilla.*  
*Rey.* Eflo es, porque quien dà luego...  
 y tambien quien canta espanta...  
*Alf.* Que esto sufran mis narices!  
*Car.* Que esto sufran mis polainas!  
*Rey.* Otra vez què los befeis  
 ha de ser con una maza.  
*Alf.* Ea, decidnos hablando  
 vuestro nacimiento, y patria.  
*Car.* Ea, pues, hablad por señas,  
 y si no, por las quijadas.  
*Xalea.* Ea, escuchemos nosotras  
 con los ojos, y pestañas.  
*Conserua.* Ea, hacednos quatro gestos  
 con puntos, y comas largas.  
*Rey.* Si, que quien de niño enferma...  
 y tambien quien guarda, halla;  
 porque en casos semejantes  
 quien porfia mata caza;  
 y jornada no se pierde,

quan-



quando uno la tiene andada,  
aunque despues muy despacio  
oyga Misa, y de cebada:  
y para que yo de gusto,  
mis narices os encargan,  
que escuchéis esparrancados,  
que assi hace aquella muchacha.

*Alf.* Aguardad, que por si acaso  
fuere la relacion larga,  
quiero escucharos sentado,  
pues que no tengo almorranas.

*Car.* Es verdad, que estar en pie  
es bueno para la cama. *Sillas.*

*Xalea.* Groseros, hombres atentos,  
caquillos de calabaza,  
que es de vuestra cortesía?  
dónde está vuestra enseñanza?

*Conserua.* Por vida de mi abanico,  
que habeis de pagar la infamia,  
que à Damas tan relucientes,  
tan lisas, y remilgadas,  
se les debe por vendimias  
servirlas, aunque esten calvas.

*Rey.* Dadles las sillas, borregos,  
si no quereis que mi faña,  
de dos sopapos os eche  
à refollar à la Habana.

*Alf.* Deteneos, gran Señor. *A sus lados.*

*Car.* Deteneos, Monarcaza.

*Rey.* Qué bueno es ser uno Rey, à part.  
para comer espinacas. *Dan las sillas.*

*Xalea.* Vivan ustedes mil años.

*Conserua.* Con viruelas, tiña, y farna.

*Rey.* Pues ya es preciso empezar,  
sin hablar una palabra,  
y así arrugar las narices,  
y retorcer las quixadas;  
porque bien habreis oído,  
que dicen, quando la barba....  
quien tiene por que callar....  
se enfaldò la perezosa,  
y pegò fuego al pajar.

*Car.* Valgante cinco mil Sastres  
calvos, por tanto refran.

*Alf.* Al passo que lleva, creo,  
que nos ha de enretranar.

*Rey.* Dónde irá el Buey, que no are?

quien quiera mula sin tacha....

*Car.* Despachemos quanto antes,  
si no me voy à acostar.

*Alf.* Y si os tuviereis mas cuenta,  
aunque fuera blanco el pan.

*Rey.* Tengan impaciencia ustedes;  
que no hay mas que empezar?  
tengo el numen en las tripas,  
y así los duelos con pan....

*Car.* Por no oiros, me he de ir  
mis zapatos à espigar,  
que segun mi pulso suena,  
muy presto me han de capar.

*Alf.* Y yo à buscar una suegra;  
y si la llevo à encontrar,  
con zarzas, y con abrojos  
unas friegas la he de dar.

*Rey.* Ustedes sin duda piensan,  
que aunque bien huela, no hay mas  
que acá me entro, que llueve?  
nunca, nunca lo han de usar,  
que se hacen los panes tuertos  
al tiempo del enornar.

*Rey.* Qué os parece vuestro padre?

*Xalea.* A mi, que huele muy mal.

*Alf.* Fuego de Dios, y qué olor!  
*Se tapa las narices.*

*Conserua.* El, lleno està de azafran.

*Rey.* Qué estais à refunfunando?  
ya bien podeis escuchar,  
que en terminos retumbantes,  
si una Noria me los dà,  
he de hacer aqui patente  
la Prusia, y el Paraguay.

*Alf.* Famola será la historia!

*Rey.* En esto no hay que dudar.

*Xalea.* Es el seso de mi padre  
de peso muy desigual.

*Car.* A que passa de seis libras,  
bien se podia apostar.

*Alf.* Seguro, que hay Buey que tiene  
una quartilla cabal.

*Rey.* Tengo yo frontil acaso?

Por el mismo Sarrabal,  
Pierres, y la Magalona,  
Oliveros, y Roldán,  
que he de ir à pedir un polvo

al mismo abuelo de Adán.

*Xal.* Nosotras lo vengaremos,  
que es muy digno de notar,  
que todos los corcobados  
llevan siempre bulto atrás.

*Conf.* Y así dispongan sus cosas,  
que si llevo à estornudar,  
dos varas de mocos verdes,  
lo menos, me han de colgar.

*Alf.* A resolucion tan verde  
ya no tengo que alegar,  
con que así la relacion  
con las tripas puede echar.

*Car.* Lo mismo respondo yo,  
que mi pecho es un volcan,  
que exhala incendios de vino  
quando llevo à regoldar.

*Rey.* Aora si que haveis dado  
en lo vivo del refran.  
El bien suena, y el mal buela.  
Otro: de fuera vendrá....

*Xal.* Aprended, chivos, refranes,  
para darlos à engazar.

*Conf.* Nosotras os los harèmos  
de la hechura que querais.

*Alf.* Si, pues al instante vamos  
refranes à dibujar,  
para que cante el Herrero,  
y maehaque el Sacristan.

*Car.* Pues à Costada, y à Rivas  
nos iremos à estudiar,  
que son Universidades  
mas antiguas que Alcalá.

*Rey.* Advertid que los refranes  
con tiento se han de mascar,  
porque en no viñiendo à pelo,  
hacen mutho regoldar.

*Alf.* Mas que nos emborrachemos,  
vamonos sin menear,  
que en la segunda Jornada  
la relacion nos dirá.

*Car.* Si, que quien no tiene muelas  
con ellas no ha de mascar.

*Rey.* Vive una olla de estopa,  
aunque sea sin fregar,  
que haveis de escuchar oyendo.

*Alf.* Cosa precisa será.

*Car.* No hay duda en la cosa cierta.  
*Las dos.* Si sobra, es que està demàs.

*Rey.* La historia es esta; ya acabo:

En el Reyno mas audáz,  
que en el Barcia, y Villalobos,  
encontrò el Rey Balthasar,  
por darle gusto à mi padre,  
una vez naci no mas.

Estando mi madre en cincha,  
por su placer, y mi mal,  
se puso à parir de cierto  
solo por no rebentar.

Un Martes pidiò mi madre  
refresco, ( lance fatà! )  
y entre barquillos, y aloja  
( aqui me valga un quintal  
de cañomones, y el vino,  
que pueden desbalagar )  
se comió, y bebió una arroba,  
sin siquiera refollar.

Yo, estando entre tanto caldo,  
y viendome bazuquear,  
aprendi como un guijarro  
entre la aloja à nadar.

Tantos pertugones di,  
mas no se como explicar  
como me hallaba en el baño;  
pero un simit lo dirá.

No haveis visto amanecer  
al tiempo de ir à cenar?  
No haveis visto alguna Novia  
lo relamida que va  
à casarse, que parece,  
que no sabe respingar?

y à tres dias de casada;  
si el oyes se llama Juan,  
aunque no quiera el pobrete  
le hace gurruminear?

Una suegra no haveis visto  
con su nuera regañar,  
porque no hace el chocolate  
con el agua de fregar?

Y no haveis visto algun Sastre,  
si mucha tela le dan  
para que corte un vestido,  
que empieza à tijeretear,  
y los pedazos que sobran,



que al dueño havia de dar,  
dice: aquete para aqui;  
este grande para acá;  
para rivetes aquestos:  
y se yè, sin mas, ni mas,  
que con pedazos, y tiras,  
y alguna hojilla de mas,  
que cortò para el vestido,  
derecho al cierzo se vâ?  
Mirad si viene apropiado  
el simil, pues sin mamar  
en la tripa de mi madre  
treinta meses vine à estâr.  
Alli, pues, di tantas voces,  
y tanto huve de arañar,  
que hice que se le antojara  
vèr à un Albañil rodar  
desde la vetea abajo:  
y fue el hombre tan leal,  
que porque no se perdiera  
un alma, sin repugnar  
se echò de cabeza abajo,  
y se quedó sin chistar.  
Otra vez hice que à un Frayle,  
de la hechura de un costal,  
diessè en el cogote un beso;  
y fue digno de notar,  
que quando el Padre pensò  
que fuesse beso no mas,  
de un bocado le quitò  
de carne bulto de un pan.  
Y no contenta con esso,  
otra vez quiso besar  
al pobre Frayle el cogote;  
pero èl se pudo escapar;  
y à todo correr decia,  
bolviendo la cara atrás:  
Malditos sean tus dientes,  
preñada de Barrabàs.  
Y en fin, en aquel instante,  
sin poderlo remediar,  
pariò mi madre dos chicos  
de un golpe por un hijar.  
El otro muerto, y yo vivo,  
por no dexarse besar  
el pobrecillo del Frayle  
otra vez; y así mirad,

casadas, que estais en cincha,  
que lance puede llegar,  
que se os antoje morder  
un guijarro, ò pedernal.  
Al instante que nací,  
dicen, que empecè à baylar;  
con tanto filis, mamè oggè  
la tecla, que el paladar  
tan árido se me puso,  
que le huvieron de fregar  
con vinagre, sal, y hortigas  
para haverle de ablandar.  
Nunca fui amigo de sopas,  
pero de migas (ai vâ)  
tres ogazas cada dia  
era regla general.  
Cinco años, quando los brazos  
me sacaron, tenia ya,  
à los seis años cabales  
yà empezaba à pronunciar.  
Hacianme decir, ajo;  
rayta; caca; mama; y mas  
de dos veces ajo, y caca  
llenò à mama el delantal.  
A la Escuela fui diez años,  
y tanto lleguè à estudiar  
por el Christus, y el b, a, ba;  
que lleguè al p, a, n, pan.  
Quando mi padre, ò mi madre,  
me solian embiar  
à algun mandado,  
les daba con aquel cierto refran,  
que no hay quien haga la hacienda  
como su dueño: y fue tan  
celebrada esta agudeza,  
que me solian besar.  
Si acaso algún manotazo  
me daban, yo sin parar  
otro mayor les volvia,  
y quedabamos en paz.  
Padres, y madres, cuidado;  
así haveis de doctrinar:  
nunca deis à vuestros hijos  
guindas fritas à cenar,  
que son ventosas, si antes  
no se rebozan con sal.  
A los veinte años lleguè,

dexando el tiempo passar,  
que el melon, y el queso, al peso;  
y con animo mordâz,  
marchè à vèr mundo, y logrélo,  
passandome à otra Ciudad.  
Me hallè, pues, con un Herrero,  
hombre de chapa cabal,  
dixele, si me queria  
à ser Herrero enseñar?  
Dixo que sì, y concerteme  
con el conque, y calidad,  
de que por caso ninguno  
havia yo de afollar.  
Convino en ello, y el ama  
creo que se alegrò mas.  
Al cabo de poco tiempo  
ya sabia machacar  
tan bien, ò mejor que el amo;  
pero, ò suerte desigual,  
què poco dura la dicha,  
quando se quiere acabar!  
Digalo yo, pues un dia,  
vispera de Navidad,  
el Domingo de los Peces,  
quando cae en el carnal,  
estando mi amo, y yo  
machacando sin cessar  
en una capa de estopa  
para cierto Collegial,  
me saltò un chispazo verde,  
y me diò en un calcañal,  
con que diez muelas, y un diente  
fueron à Prusia à parar.  
Me despedi de mis amos,  
para ir las à buscar,  
que la muger, y la galga...  
y llegando à otro lugar,  
que se halla sobre la tierra  
lo mismo que los demás,  
entrè con un Pastelero  
de talento tan capâz,  
que en dos años me enseñò  
modo de moscas matar.  
En el mes de Enero, un dia  
tantas hice rebentar  
de un zurrido que tirè,  
que para haver de passar

por la sangre que vertieron,  
nos fue preciso nadar.  
Y llegando la Quaresma,  
al punto que empezò à entrar,  
me dixo el amo: Es preciso  
los cachivaches fregar,  
y hasta la Pascua baxarlos  
con ligereza al desvân.  
Como lo mandò, lo hice;  
pero al tiempo de baxar,  
con todo el fregado à cuestras  
alli era verme rodar.  
Todo se hizo mil pedazos,  
y yo me hubiera hecho mas,  
si no diera de cabeza  
encima de un pedernal,  
que me abollò la sesera,  
y me rebentè el quajar.  
Mi amo, que sintiò el ruido,  
fue à ayudarme à levantar  
con una estaca de carro;  
pero no aguardò à llegar  
andando, porque rodò:  
que como dice el refran,  
que anda quando se menea,  
de honrados es el honrar.  
Marchè, y supe de un amigo,  
que era muy liso, y cabal,  
que todos los Pasteleros  
fuelen los probes usar  
el Miercoles de Ceniza  
las escaleras regar  
con garbanzos, porque cayga  
el mozo, y no se haga mal.  
Viernes, y Sabado Santo  
ya los andan à buscar,  
encontradizos se hacen,  
y así los fuelen hablar:  
Muchacho, donde has estado,  
que no te he podido hallar  
en todita la Quaresma:  
mira què hermoso que estás!  
Anda à casa, y no seas tonto;  
que tu ama te darà  
una camisa, que el lienzo  
aùn està en el cañamar,  
y uños zapâtos muy buenos,



sin suela, y sin cordoban.  
 Con esto me fui a la tuna  
 hecho segundo Guzman  
 de Alfarache, pues habia  
 leído su vida ya.  
 Los mismos pasos corrí  
 de estudiante, y de galán.  
 A Don Quixote tampoco  
 tuve nada que embidiar;  
 ni al gran tacaño, que cuenta  
 Quevedo muy puntual  
 en Segovia con gazuza,  
 y con hambre en Alcalá.  
 Después me puse a Albardero,  
 oficio de punto real;  
 en seis años aprendí  
 las albardas a bastear,  
 y en otros seis ya sabia  
 lo que era cincha, y pretal.  
 Remendé un día una albarda,  
 y porque la fui a probar  
 en mi Maestro, me dió  
 con la abuja de salmar  
 un pinchazo, que me echó  
 el bazo de su lugar.  
 Mas aprisa que despacio  
 me fui, y llegué a otra Ciudad,  
 que todas las gentes eran  
 mugeres, y hombres no mas.  
 No llevaba mas zapatos,  
 que los que solia gastar  
 en la tripa de mi madre,  
 quando me enseñé a nadar.  
 Fui en casa de un Zapatero,  
 porque a quien has de acallar...  
 díxele, si me queria  
 de obra prima enseñar?  
 Dixo que sí, y concerteme,  
 hasta que fuese Oficial  
 de toda satisfaccion,  
 suficiente, y mazorrall.  
 Pusome allí el tirapie,  
 las alefnas, el sedal,  
 el cerote, los tranchetes,  
 la suela, y el cordoban;  
 las tenazas, el martillo,  
 costa, box, guijarro, y mas

cachivaches, con que me hice  
 en diez años embidiar  
 de quantos alpargateros  
 se pasean por la mar.  
 Pero mi fuerte bribona,  
 que no me dexa fregar,  
 como a Mercader con trampas  
 me hizo en un siglo quebrar.  
 Y fue que me dixo mi amo,  
 que era preciso calzar  
 al ama; yo me alegré,  
 aunque debiera llorar,  
 pues por la tal calzadura  
 me zurró a mi el cordoban.  
 Puseme, en fin, a calzarlas;  
 pero al tiempo de tirar  
 del calzador, fue rodando  
 ama, silla, y oficial.  
 Como sucedió este passo  
 aqui no quiero explicar,  
 contemplelo allá el goloso  
 un poco antes de cenar,  
 porque yo arranqué a correr  
 con las piernas, al mirar  
 que venia mi Maestro  
 con prisa de Satanás,  
 con un tranchete tan largo,  
 que le queria afilar  
 en mi gáznate sin duda:  
 mas yo no le di lugar,  
 porque no dexé el correr  
 hasta el mesmo Tetuan.  
 Aqui con un Cohetero  
 me fue preciso el entrar,  
 (porque al hambre no hay pan negro  
 adonde estuve, a pesar  
 de veinte y seis Oficiales,  
 que me quisieron matar  
 de embidia, porque en seis años,  
 y un mes aprendí a cebar.  
 Un día los picarones  
 me quisieron regalar,  
 pues me vistieron de cohetes  
 de arriba abajo;  
 y sin mas prevenciones, con un ascu  
 de lumbre, (lance fatal!)  
 para quando es la fritada,

manos, callos, y quajar?  
 Por tres partes me encendieron,  
 y yo viendome quemar,  
 me fui a un pozo, y de cabeza  
 en él me encajé a nadar:  
 descalabrado, y mojado  
 me sacaron, y eché a andar.  
 A Espartero estuve un año,  
 pero lo huve de dexar,  
 porque un día con la abuja  
 me fue el Maestro a pinchar.  
 Entré con un Sombreroero,  
 (la sed no mata el hablar)  
 once años con él estuve,  
 y apenas aprendí a arquear.  
 Fuime, y con un Alojero,  
 que era de patas galán,  
 entreme a vender aloja,  
 y la canina a buscar.  
 Un día, porque canina  
 seca no pude encontrar,  
 tan blanda la llevé, que  
 no se podia agarrar  
 sin bañarse bien las manos:  
 (aqui cae bien el refrán)  
 Del abadejo, el pellejo.  
 Otro: Agua por San Juan...  
 Tanta aloja me bebia,  
 que un día sin resollar  
 me bebí un garrafon lleno,  
 y de barquillos un haz.  
 Quasi que gané a mi madre  
 quando me enseñé a nadar  
 en la aloja que bebí;  
 pero mi amo, sagaz  
 con otros cinco, a patadas,  
 que me hacian rechinar,  
 por nueve partes cabales  
 me hizo la aloja sudar.  
 Fuime a aprender a Barbero,  
 y fui siempre tan leal,  
 que daba embidia, por ser  
 muy inclinado a rapar.  
 Luego le dexé, y me puse  
 un poquito a Sacristan,  
 porque le es muy parecido  
 al Barbero en el rapar.

De Sastre aprendí tambien  
 un poco a tijeretear,  
 que esto en lengua Bascongada  
 es lo repropio que hurtar.  
 Y así, por ir ascendiendo,  
 y con mi ciencia ir a mas,  
 tambien me puse a Escrivano,  
 para en todo coronar,  
 y darles reales vivos  
 al Sastre, y al Sacristan.  
 Muy poco lo exercité,  
 pues cierto llegué a temblar  
 aquel ANTE MI, y aquel  
 TESTIMONIO DE VERDAD.  
 Tambien me puse a Pelayre,  
 que es en Segovia cardar,  
 y quantas bueltas no daba,  
 que era obligacion el dar,  
 las daba al jarro, y con esso  
 siempre me quedaba en paz.  
 Tambien me puse a texer,  
 y lo que aqui sentí mas  
 fue, que sin musico ser  
 era preciso templar.  
 Tambien a tundir me puse,  
 y a lo que llaman frisar;  
 ya tundia grandemente,  
 pues se podian contar  
 las rayas que hacia, como  
 los surcos de un melonar.  
 Después me puse a Hortelano;  
 pero por oír contar,  
 que fue Judas Hortelano,  
 lo dexé con brevedad.  
 A Tabernero me puse;  
 pero me puedo alabar,  
 de que nunca eché agua al vino;  
 pues lo que solia usar,  
 era echar vino en el agua,  
 que estaba debajo ya;  
 con que así, de aguar el vino  
 no me tuve que acusar.  
 Y así, si alguno me escucha,  
 bien puede sin miedo ya  
 echar el vino en el agua,  
 si pretende no pecar,  
 que la crudeza la quita,



y à nadie puede hacer mal.  
 En efecto, y finalmente,  
 (cuenta, que voy à empezar  
 la relacion) por no ir  
 al Cielo sin tropezar.  
 Dexè de ser Tabernero,  
 y me puse à Sacristan  
 de esquinas, que es Pregonerò;  
 y llegaronme à premiar,  
 dandome de Rey un cetro  
 con latigo de arrear  
 à los soldados morenos,  
 que se suelen adobar:  
 y como estaba mancebo  
 de cien años poco mas,  
 determinè buscar novia;  
 y la hallè sin preguntar.  
 Casamonos, y partiò  
 al cabo de un mes cabal,  
 la Reyna, estas dos infantas;  
 algo givadas de atrás:  
 miradlas, y à este Reyazo,  
 con su redaño, y quajar.  
 Mirad que si las quereis,  
 os prometo regalar,  
 dandoos mi latigo, y cetro,  
 para que los dos seais  
 Reyes, y Reynas las dos:  
 Mirad si puedo hacer mas,  
 dadme aora siquiera un trago,  
 que bien, bien lo merezco ya,  
 que tengo un codo refeco,  
 y no podrè vitorear  
 mi sucinta relacion,  
 que tan malo el mundo està,  
 que si uno no se vitòra,  
 un vitor no le daràn:  
 Al pez, resina, y azufre,  
 pan, vino, y carnero acá.  
*Alf.* Ablorro, riñoso, parlante, y perplejo  
 he quedado, oyendo, señor, tu consejo:  
 y las narizes tengo de tal modo,  
 que diez sabañones me han dado en un  
 codo:  
 y las orejas, y los calcañales  
 mas de vara y media tengo des-  
 iguales;

y si otro poco gastais de parola,  
 en la misma nuca me nace otra cola;  
*Car.* Yò, por mi fortuna, no he entendi-  
 do nada,  
 y así, quando quiera, diga su emba-  
 jada.  
*Xal.* Con que no entendiste, que nació  
 de un parto,  
 en la primera teta se la diò un la-  
 garto?  
*J.* Con que no entendiste, que fue  
 Chirrionero,  
 y que hacia encages siendo Taber-  
 nero?  
*Rey.* Grosèros, hombres sessudos,  
 con què juicio, ò què talento,  
 como si fuerais Poetas  
 habeis mudado otro verso?  
 No sabeis, pepinos magros,  
 que no se puede hacer esso  
 al fin de las relaciones?  
*Alf.* Bien se puede, quando veo;  
 que uested con tantas folias  
 nos ha majado los sessos,  
 y unos mismos assonantes  
 ha traído al retortero.  
*Xal.* Dice bien, barbas de estopa;  
*Conf.* Dice bien, barbas de pelo.  
*Alf.* Pero dexando la folfa  
 para hacer con ella almuerzos,  
 digo, que un Rey tan erguido,  
 y dos infantas à un tiempo,  
 traeràn mucha prevencion  
 de comidas, y de entierros.  
*Rey.* Se ha quedado media legua  
 prevencion, y cocineros:  
*Xal.* Y la vajilla de plata,  
 hilada à la rueca en Mexico:  
*Conf.* Y mil y ochocientos fardos  
 menos los nuevos, de lienzo,  
 y telas de todas modas  
 para Verano, è Invierno.  
*Rey.* Y así, mientras todo llega,  
 de que sereis los dos dueños,  
 mirad si hay que manducar,  
 porque yo las tripas tengo  
 de hambre tan futilizadas,

como novio: sin dineros.  
*Alf.* Señor Rey, tenga paciencia,  
 pues nosotros la tenemos.  
*Car.* Y mientras llegan las cargas,  
 fin à la jornada demos.  
*Alf.* Mejor es, que en la segunda  
 hemos todos de portarnos,  
 como choto con dos madres.  
*Rey.* No os vereis en esse espejo, à parte.  
 que las cargas que yo digo,  
 todas las tienen sus dueños.  
 Pero vaya, mientras llegan,  
 traed, siquiera, pan, y queso,  
 y vino, que esto en mi Corte  
 es lo que yaman refresco.  
*Alf.* Refresco no faltará  
 donde hay nieve, por lo menos. *Vase.*  
*Car.* Refresco no hay que llorar  
 de Guadarrama en el Puerto. *Vase.*  
*Xalea.* Con la fresca que venimos,  
 discurro que volveremos.  
*Rey.* Vamos siguiendo sus passos. *Vase.*  
*Xal.* Sus passos vamos siguiendo. *Vase.*  
*Conserva.* Seguir sería mejor  
 los passos de un Tabernero.

## JORNADA SEGUNDA.

*Dent. Alf.* Huyamos de estas gorronas.  
*Dent. Rey.* Id tras ellos, que se van.  
*Las dos dent.* Dadnos dos varas de pan.  
*Car.* Quitaos allà, fregonas.

*Salen los quatro agarrados à un pan,  
 y el Rey detrás.*

*Rey.* Desatenos, y truanes,  
 dadles el pan, pues es Viernes,  
 ò por el mismo Olofernes,  
 que os descomulgue à reftanes.  
*Xal.* Soltad el pan, mentecatos.  
*Alf.* Por vida de mi montera....  
*Car.* Por las guindas de una Higuera....  
*Conserv.* Por los dientes de mis flatos....  
*Los dos.* Què habeis de hacer?  
*Las dos.* Què? morderos.  
*Alf.* La victòria habeis ganado.  
*Car.* Yo creo que me he ciscado.

*Rey.* Ea, baste, Cavalleros,  
 y partidle como hermanos.  
*Alf.* Pues partase en buena ley.  
*Rey.* Si, que donde no està el Rey....  
*Car.* Tampoco se hallan sus manos.  
*Xal.* Pues, padre, partidle vos  
 con mucho cuidado, y tino.  
*Rey.* A quanto obliga el destino,  
 quando es pajiza la tos! Toma el pan!  
*Conserv.* Dadme à mi aqueffe cantero.  
*Alf.* El cantero es para mi.  
*Rey.* Arrimaos hacia aqui. *à ellas.*  
*Car.* Què esto sufra mi sombrero!  
*Rey.* Mas igualmente en mi vida  
 he de partir otro pan.  
*Dà à las pueras pedazos grandes, y à loi-  
 dos, chicos; y se queda con lo mas.*  
*Alf.* Tomemos lo que nos dan.  
*Car.* Si, que del agua vertida....  
*Alf.* Y en esta ocasion he hallado  
 vuelto el refran en destino,  
 y es, del pan de mi vecino,  
 grande pedazo à mi ahijado.  
*Rey.* Estos refranes son vanos,  
 y dan mucho que reir.  
*Alf.* Quál habia de decir?  
*Rey.* Despues de vendimias, cuebanos;  
 Y sabed que no os engaño,  
 pues os doy las señas hijas,  
 retozar bien à mis hijas,  
 que voy à escuchar al paño.  
*Car.* Buen modo de retozar  
 será con la tripa fria.  
*Alf.* Vamonos, pues, que otro dia  
 en esso se podrá hablar.  
*Xal.* Què es iros? el mundo sepa,  
 que me quereis con exceso.  
*Rey al paño.* Hà! hijas de buena cepa!  
*Alf.* Por Dios que es de moda el chasco!  
*Car.* Al rebès andan las cosas.  
*Xal.* Decid, no semos hermosas?  
*Car.* Tanto, que à mi me dàis asco.  
*Alf.* Si alguna hacia mi se llega,  
 he de dar gritos atroces.  
*Car.* Yo la he moler à coces.  
*Rey.* Si, que ni piedra primera....  
*Xal.* Vaya, pues, coged la ebra,



y decidnos, Luna, y Sol.  
*Alf.* Dientes de troncho de col.  
*Car.* Y tu, boca de culebra.  
*Xal.* Bien encubris nuestras tachas.  
*Conserva.* Adonde habeis estudiado?  
*Alf.* Yo, en Valverde, en un mercado.  
*Car.* Yo en concurso, en Valdarachas.  
*Xal.* Arguís como leones.  
*Conserva.* Sois calvos de arriba abajo.  
*Alf.* Tu puedes servir de tajo.  
*Rey.* Si, porque año de gamones....  
*Conserva.* Dais de amantes finas pruebas.  
*Alf.* Yo os quisiera ver colgadas.  
*Car.* Yo en parrillitas, asadas.  
*Rey.* Si, que en fin año de brevas....  
*Xal.* No andemos en tiques, miques, querernos de todas veras, que mi botella se apura, y mis tripas se derriengan.  
*Conserva.* Querernos por vuestra vida, pues nos veis tan pancihuecas, o por el queso de Flandes, que os meta en una bodega.  
*Rey.* Aquesto es, tieffo con ellos, haced que os quieran por fuerza, que quien a su carro unta.... y vino sobre las peras.  
*Alf.* Nos escucha vuestro padre, que si no, otra cosa fuera.  
*Car.* Quien escucha, su mal oye.  
*Rey.* Y tambien quien come, y dexa....  
*Sale.* Si quereis encafullaros, por mi ya teneis licencia: ajustad, pues, las dos bodas, sin que haya tercio en la venta, que yo voy a prevenir el desayuno, y la cena; y si no os hallo borrachos, quando otra vez acá vuelva, por defeo de chapines.... y si no, tender la pierna. *Vase.*  
*Alf.* Que aquesto al mismo Alfenique cara a cara le suceda! *a parte.*  
*Car.* Y que el mismo Carambello los resfriados digiera! *a parte.*  
*Xal.* Vamos quiriendonos presto.  
*Conserva.* Vamos haciendo la venta.

*Alf.* Vamos despacio, señoras!  
*Car.* Vamos despacio, doncellas!  
*Xal.* Doncellas? cómo se entiende!  
*Conserva.* Cómo se entiende doncellas? mueran, hermana, los dos.  
*Xal.* Como los carneros, mueran.  
*Dan a puñadas con ellos, y hacen costilla.*  
*Sale el Rey.* Qué es esto? quién alborota de esta suerte la taberna?  
*Xal.* Que ha de ser, que aquestos quatro nos han llamado doncellas.  
*Rey.* Doncellas? fricui frictum? havrà mayor desvergüenza? no sabéis que las quitais de lo que son muchas letras?  
*Alf.* Por qué causa?  
*Rey.* Porque siempre se han llamado doncelluecas.  
*Caramb.* Doncelluecas?  
*Rey.* Si señor, y al que de otra manera las trate, sabré yo mismo, retorcido en mi colera, deshacerle de un abrazo las polaynas, y montera.  
*Alf.* Señor, si, como patacas....  
*Car.* Señor, si, como mareas....  
*Rey.* Ea, proseguid el juego, y espulgaros las orejas, porque no hace mal al potro nunca la cox de la yegua. *Vase.*  
*Alf.* Es verdad, no me acordaba, que tengo tal la conciencia, que si la vierais, parece a la boca de una espuerta.  
*Car.* Yo tampoco gasto chanzas, ni como hueffos de seras, porque lechugas asadas es una comida recia.  
*Xal.* En fin, con esas, y essotras se va alargando la venta. Decid, en qué os deteneis? posible es; no os dà dentera aquesta cara encarnada, como si fuera de cera? estas manos tan bruñidas como cecina de oveja?

esta garganta sutil, con su nuez, que casi es pera? aqueste caer de ojos, y estas encrespadas cejas? estas mexillas jaspeadas, y esta nariz que es cometa? estos labios, y estos dientes, estos colmillos, y lengua, este peynado a la moda con su tupè, y con sus mechas? este cogote afeitado, mas atrás de las orejas? y en fin, todo aqueste garvo, que parezco una Vallena, y que fuera de los sietes, veinte y ocho me festejan.  
*Conf.* Ya que mi hermana ha contado las partes que la hermosean, habiendo quedado en todo quanto ha dicho corta, y media, no quiero daros placer, ponderando mi belleza; porque al fin somos hermanas por adentro, y por defuera: con que ya aquesto supuesto, para haceros mayor fuerza, y estipularos a que nos querais por cabeceras, mis habilidades, quiero contaros por las tres reglas. Yo, primeramente cómo, y masco con ligereza a dos carrillos; cuidado, que aunque sea cosa buena. Duermo quando tengo gana, aunque esté obscura la pieza: doy puñadas entre sueños, pero ronco a boca abierta. El primer sueño, no mas, duermo, pero es de manera, que de quarenta y ocho horas tengo cogida la regla. Colo poco, pero canto como la gallina ciega. Hago petos, y mitones, buelos, manteos de vuelta, enaguas, y camifolas,

pedazos con ligereza. Abro, y cierro un abanico con las dos manos apriesta; y a ocasiones se tambien qual es mi mano derecha; y se, que quando se habla, están tristes las orejas; y tambien en el andar conozco a los que cojean. Se hacer conserva de naypes, y se rellenar lantejas: dos huevos se que es un par, aunque tengan clara, y yema. Los candiles, en mi casa, ya se sabe; no se friegan mas veces, que quando cae Navidad en la Quaresma. Tengo un ochavo empleado en pucheros, y en cazuelas: tengo una sartén de esparto, tengo un cazo de vayeta, un almirez de cebolla, la mano una verengena, un asador de quaxada, cien cucharas de collejas, cien tenedores de queso, de lienzo las coberteras, de requeson un embudo, de pleyra las servilletas: tengo un velon de natillas, con sus despaviladeras, que todas las que no rien, verle entre dientes quisieran. Tengo el cutis tan suave, que parece mala-quenta: aora ved que resolveis, porque tengo la mollera como la tiene mi hermana, arrimada a la cabeza, y que ya de puro amoros retoña las Primaveraes.  
*Alf.* Yo no se dónde me estoy! pero si el pecho me abrieran, y el corazon me arrancaran, apenas un mes viviera.  
*Car.* Yo esperaba que contasseis algun passo de Comedia;



pero en mí se halla cumplido,  
quien espera, desespera.

*Alf.* Aun si hubieramos comido,  
el fusto otra cosa fuera,  
que hay quien dice, y es seguro,  
el que tripas llevan piernas.

*Xal.* Qué repugnais el querernos,  
habiendo oído la nueva  
maquina de perfecciones,  
que aquesta vision demuestra?

*Conf.* Qué no os obliga tampoco  
mi ajuar, que explicado queda?  
ò es porque no dixé nada  
de cómo mi cama era?

bien sabeis las hay de liebre;  
y que las hay de madera;  
mas la mía no es así,  
que es grande la diferencia,  
porque los pies son de verso,  
y los palos que atraviesan  
son de cañas de centeno,  
torneadas con destreza.  
El gergon de musulina,  
de la que hacen las espueñas;  
los colechones de guijarros,  
y las sabanas de estera.  
Y pues estais resollando,  
y que advertir nada queda,  
ya no podeis alegar,

que Vicalvaro es Vallecas,  
si nos que cuerdos, y locos,  
hechos animas en pena,  
con la fuerza de una untura  
salgais por la chimenea.

*Car.* Sabeis vos hacer la untura?

*Conf.* Y con mucha ligereza.

*Alf.* Decid vos quando quisierais  
otra jacara como esta,  
que cierto que me ha dexado  
junto à los dientes la lengua.

*Xal.* Grosero, cima de toba,  
hozicos de verengena,  
no te acuerdas que mi hermana  
dixo muy discreta, y necia,  
que eramos muy parecidas  
por adentro, y por afuera?  
Pues sabed, que en quanto ha hablado

ha quedado corta, y media,  
y si no quereis creerlo,  
porque se os dañan las muelas,  
al punto que nos casemos  
os crecerá la sefera.

*Car.* Dexemos à estas cochinas,  
que parecen de guinea;  
quién os traxo aquí, zampoñas?

*Alf.* Andando vinieron ellas.

*Conf.* Para qué son las lisonjas?  
que cierto veros quisiera  
sacar à verter del rastro  
de panzas una docena  
cada vez, que es ejercicio,  
que passa al pie de la letra.

*Xal.* Yo te quiero tanto à ti,  
que si cogierlos pudiera,  
te traxera con agrado  
los pajaritos que buelan;  
y asados, como en parrillas,  
en las tus costillas mismas,  
en comiendome la carne,  
los huesecitos te diera,  
y la pluma la guardara,  
para quando se te ofrezca  
que pasesse emplumado  
por la calle de las Carretas.

*Alf.* Ya, oyendo tales favores,  
tendrá corazon de piedra  
el que con dinero, y hambre  
en un figon no se meta.  
Nunca desconfie el hombre,  
que si el Sabado demuestra  
la Luna seco, el Domingo  
es facil que se humedezca.

*Xal.* Esto es hecho, ya se han puesto  
mas blanditos que una piedra.  
Hà lo que obliga à los hombres  
en viendo alguna espetera!  
qué rechisbantes de dientes,  
qué engirjolados de piernas,  
qué fruncidos de narizes,  
y qué extraticos se quedan!  
Ya quanto, tragan lo engullen;  
ya quanto beben lo....  
mean, cautivado el abanico,  
y ha sido con tal vehemencia,

que

que si tardara en casarme,  
à lo mas largo hora y media,  
yo propia, loca de risa,  
deshaciendome las muelas,  
embuelta entre el chocolate,  
como el fenix renaciera:  
para que vieran los hombres,  
que hecha otra pantafila,  
requesones, y natillas  
à puñados me comiera.

*Conf.* Y yo de la misma suerte,  
mas pesada que una fuegra,  
mas veloz que un Albañil,  
quando de un andamio queda:  
mas codiciosa que un Sastre,  
quando esconde alguna pieza;  
mas recta que un Escrivano,  
quando dà una fé sin venda:  
mas alegre que una Viuda,  
quando tiene quien la quiera;  
y ultimamente, mas firme,  
mas alegre, y placentera  
que un Sacristan, quando corre  
à despavilar la cera;  
voy à avisar à mi padre,  
que se estará en la taberna  
muy alegre, en quando en quando  
rascando la faltriquera,  
que visita la bayuca. *Hace que se vá.*

*Alf.* Aguarda, mula de coche. *La detienen.*

*Car.* Aguarda, rollo de estera.

*Xal.* Qué es aguardar?

ni un minuto,  
anda, vè con ligereza,  
y dile à padre, que alivie,  
que aunque esté en camisa, venga,  
y que se trayga hácia acá  
à toda la parentela,  
siete gaytas, y un danzante,  
y puede ser que se pierda,  
como sucedió al de horgaz.  
con esta musica mesma,  
porque si nos descuidamos,  
puede ser que atrás se vuelvan;  
y falten à su palabra  
por donde faltan las cestas,

*Conf.* Bien está, no hay que soltarme,  
si quereis que presto vuelva.

*Alf.* Ellas han perdido el juicio!

*Car.* No hayas miedo que le pierdan.

*Xal.* Si no yo iré.

*Alf.* A los infiernos, *Sueltan*  
de modo, que acá no vuelvas:  
para quando, ò para qué  
es, que vuestro padre venga?  
Dexadle, que puede ser  
que tenga el pobre ronquera,  
que comunmente la causa  
los vefubios de taberna.

*Conf.* Esso es decir, que mi padre  
las orejas no se sueña?

*Car.* A lo menos, quando duerme,  
es cosa muy verdadera,  
que todo el que está dormido  
habla recio, si vocèa.

*Alf.* No he visto en quanto he mirado  
mugeres con mas pereza:  
veos de aquí, qué aguardais?

*Xal.* Que nos vamos? buena es essa:  
yo no me he de ir sin casar,  
aunque de cierto supiera  
comerme de hambre los dientes,  
los mitones, y la lengua.

*Car.* Pues nosotros nos iremos.

*Conf.* Iros? no se os vayan de essas:  
mirad que llamo à mi padre,  
y que si sale acá fuera,  
y no os encuentra casados,  
puede ser que le suceda,  
que de risa se atofigue,  
y que de repente muera.

*Xal.* Marcharos, pues.

*Los dos.* Ya nos vamos.

*Las dos.* Esta es mi mano derecha.

*Alf.* Doncelluecas, perdonarme.

*Car.* Perdonadme, doncelluecas.

*Xal.* Vamos, venga aqueña mano.

*Conf.* Vamos, essa mano venga.

*Alf.* Se verá mochuelo alguno  
en apretura como esta?  
dexadme, vaya à mi casa,  
qué con mucha ligereza  
os prometo de traer.



porque os contenteis con ella,  
una mano de papel,  
y aunque queráis una resma.  
*Car.* Yo, aunque trabajo me cueste,  
he de subir, si me dexan,  
à una torre, y del relox  
he de traer la mano à cuestras.  
*Xal.* Hermana, sin detenernos,  
pues que la ocasion es buena,  
empecemos à dar voces  
por la nuca, y las caderas.  
*Conf.* No hay cosa mas acertada,  
suceda lo que suceda,  
que ya se sabe que hay higos,  
como estèn en las higueras.  
*Alf.* Hermano, atacate bien,  
y con los ojos refuella,  
mientras tanto que yo alargo  
las mangas de mi montera.  
*Car.* Ya estoy yo con el cuidado,  
no tienes que tener pena,  
que tengo para arguir  
filosofismos de madera.  
*Xal.* De madera? quién tal dice!  
mucho mejor son de cera,  
porque quando se derrite,  
es señal que se calienta.  
*Conf.* Yo no he de arguir contigo,  
que es muy posible que duela,  
si con algun filosofismo  
dàs à una en la lesera.  
*Car.* Pues por esso defengaño,  
gastando en todo cautela,  
tanto, que siempre los navos  
me agradan quando ralean.  
*Alf.* Con que así, ya havreis notado,  
que vesugos, y lampreas,  
es comida regalada,  
como muy frescos no sean,  
que en materia del amor,  
es duende mi faltriquera,  
mis calzones son geringas,  
y mi nariz es cometa,  
mi farta es una almarada,  
y mis quijadas dos sierras,  
que es señal quando hace Sol,  
que la Luna crece, y mengua.

*Xal.* Absorta, muda, y parlante,  
enojada, y placentera,  
triste, y contenta he quedado  
al escuchar las ternezas,  
los enojos, los placeres,  
los regocijos, y penas,  
que encubris en la assadura,  
y vuestro estomago encierra.  
Para quando son los mantos,  
las camisas de culebra,  
los potages de piñones,  
los estofados de greda,  
de Madrid, las Vallecanas,  
los chirriones de Vallecas,  
el esparto de Alcorcon,  
el vedriado de Estremera,  
los navos de San Martin,  
y las guindas en conserva,  
que crían en Juancarral,  
y las rellenan las viejas?  
*Conf.* Para quando? para aora,  
aunque en un año no vengan.  
O quien tubiera este día  
el pelo de una Vallena,  
la trompa de un Elefante,  
y el gáznate de una Iglesia,  
para todo el chocolate  
tragarme sin dexar hebra.  
*Alf.* Hermano, aquesta ocasion,  
tèn cuidado no se pierda,  
aora que estàn descuidadas  
escurramos la vaqueta.  
*Car.* Dices bien, vamosos, pues,  
sin menear pie, ni pierna,  
que no se puede aguantar  
el olor de aquestas pueras:  
ellas sin duda han comido  
alcacel, y cambroneras.  
*Alf.* Echa por aqui delante,  
para que así no nos vean.  
*Dan bueltas al rededor de ellas.*  
*Xal.* Hermana, no vès dos bultos,  
que estàn quedos, y dan vueltas?  
*Conf.* Si los codos no me engañan,  
parece que se menean.  
*Xal.* Quién será?  
*Los dos.* Nosotros semos.

que nos dà siricia negra.  
*Car.* Y así, quedaos con sarna  
hasta la primera feria....  
*Alf.* De Armuña, y Vaciamadrid,  
de Moncalvillo, y la Olmeda.  
*Xal.* Con que os vais sin despediros?  
*Alf.* Pues hablamos, cosa es cierta.  
*Se paran.*  
*Conserv.* Mala noche, y parir hija,  
*Car.* Dadivas, quebrantan penas.  
*Xal.* Con que, segun el refran,  
queréis alguna merienda?  
*Alf.* No nos fuéramos tan presto,  
si alguna cosilla hubiera.  
*Xal.* Pues idos, y no volvais,  
aunque vengamos con ella.  
*Alf.* Es cosa muy pegajosa?  
*Conserv.* Alguna cosa se pega,  
pero es suave al malcar.  
*Car.* Es azucar, ò es canela,  
repapalos, ò fideos,  
ò assadura de culebra,  
ò higado de caracoles,  
ò la simiente de cepas,  
ò son huevos empollados?  
*Xal.* No es ninguna cosa de esas,  
que es mucho mas exquisita:  
y pues que queréis comerla,  
es, para que os regaleis,  
y os repapileis con ella,  
una merienda de pollos,  
aunque es saludable, es fresca.  
*Conserv.* Qué decís, la comereis?  
*Alf.* Y será con tanta pricfía,  
que os quedareis admiradas,  
si acaso os quedais suspensas.  
*Car.* Y si acaso vuestro padre,  
dexando el dormir, dispierta,  
y nos halla en la funcion?  
*Conserv.* Aquesto no os cause pena,  
que para todo hay remedio.  
*Alf.* Bien puede ser que suceda,  
Bernardo del Carpio en Francia,  
ò los Vandos de Ravena.  
*Car.* O Casarse por vengarse;  
ò si no, la Hermosa, sea.  
*Xal.* Sabeis lo que he discutido,  
que así su rifa se templa?  
decirle estamos casados.  
*Alf.* Valgante, de la Quaresma  
el adobado, y chorizos,  
las morcillas, y mollejas.  
*Car.* Ya no quiero merendar,  
aunque de hambre me muera.  
*Alf.* En tratando de casar,  
bien podeis coger la puerta,  
*Car.* Qué dixeran de nosotros  
las mugeres que refuellan?  
*Alf.* Casarnos, sin mas, ni mas,  
por tan solo una merienda,  
y mas merienda de pollos,  
que qualquier probe la cena?  
No habeis oido el refran,  
que à todos causa dentera?  
*Xal.* Qué es? *Alf.* No se cogen truchas  
tinientó las bragas secas.  
*Conserv.* Es verdad, que no està sana,  
quando està la gente enferma.  
*Alf.* Pues por esse mesmo caso  
tenemos la intencion hecha  
de no casarnos los dos,  
sino es que con novias sea.  
*Xal.* Pues nosotras lo seremos,  
y està la cosa compuesta.  
*Car.* Qué convenientes que son!  
Señores, no es fuerte tema,  
querer por fuerza que entremos;  
como dicen, en camella,  
siendo así que duele mucho,  
quando à uno el frontil le aprietan?  
*Alf.* Casarme, quiere decir,  
si le mudais una letra,  
caparme: con que aora ved  
si facais la consecuencia.  
*Car.* Y con todo esso, si dais  
de golosas buenas pruebas,  
por mí, si quiere mi hermano...  
*Xal.* Albricias, que de esta hecha,  
si pinta la calabaza,  
me he de almidonar con ella.  
*Hablan en secreto los dos.*  
*Conf.* Si no me engañan mis dientes,  
parece que un run, run, suena:  
abati, que se chamuscan...  
C 2



**Alf.** Los pabos, que no se pelan,  
Sabad que ya somos otros,  
y hemós resuelto de veras  
casarnos, pero primero  
habeis de rondar las tejas  
de nuestra casa, vestidas  
con sapos, y con acelgas,  
catorce años por lo menos,  
que es cosa muy llevadera.

**Car.** Entonces conoceremos  
si nos estimais de veras;  
alli apretareis los dientes,  
sacando un palmo de lengua,  
y porque no os atosigue  
el calor, si acaso yela,  
llevareis un buen vestido,  
que sea de tela gruesa,  
mas delgada que la que  
San Sebastian tiene puesta.  
Y sobre todo, cuidado  
no se os olvide la cena,  
que aunque sea de gallinas,  
muchos engordan con ella.

**Xal.** Pues estamos advertidas,  
solo lo que aqui nos resta,  
es llevar tambien un postre.

**Alf.** Y esse, què ha de ser?

**Rey.** Xalea. *Dentro.*

**Conserv.** Y asimismo llevaremos,  
pues la tenemos añeja,  
tanto, que ya se anda sola  
una jarra de.... **Rey.** Conserva?

*Admirados.*

**Alf.** Què es esto? quién respondió?  
que me ha alegrado.... **Rey.** Xalea?

**Car.** Y à mi me suaviza el pecho  
con mucha prisa.... **Rey.** Conserva?

**Xal.** Es mi padre, que nos llama  
un año antes que se duerma,  
à cantarle el Parçe mihi  
còn todo el Requiem eternam.

**Alf.** Por dónde se le cantais?

**Xal.** Por dónde? por una espuerta,  
y folias Italianas.

**Alf.** La música assada, es buena.

**Car.** Con que vuestros nombres propios  
son de Xalea, y Conserva?

**Cons.** No hay en esso duda alguna;  
pues yo me llamo Conserva,

**Xal.** Y yo Xalea, por gusto  
de mi abuelo, y de mi abuela.

**Alf.** Quasi, quasi no lo creo;  
pero como verdad sea,  
despues del vayle, es gustosa  
la conserva, y la xalea.

**Car.** Tampoco lo creo yo,  
que muchas veces se sueña,  
que come uno aloja frita,  
y en adobado, lancetas.

**Xal.** No teneis que deteneros;  
que es esto verdad tan cierta,  
como hay relojes de viento,  
y duendes de faltriquera.

**Cons.** Què, pensais que os engañamos?  
pues bien puede ser que vuelva  
à rellamarnos mi padre,  
si no vamos con pereza.

**Alf.** Ya parece està dormido:  
no vayais con tanta priesa,  
que me dulcifico todo,  
contemplando en la.... **Rey.** Xalea?

**Car.** Las narices se me endulzan  
à fuerza de la.... **Rey.** Conserva?

**Xal.** No os lo dixè? no hay remedio,  
quando està la muger muerta,  
que assi lo traen en sus obras  
Montalvan, Zarate, y Vega.

**Alf.** Se verà caso mas raro  
en la pagiza Comedia  
de la Tia, y la Sobrina?

**Car.** Ni aun en la de Amar por señas.

**Rey.** Por vida de mi abanico,  
mi cotilla, y mi espetera,  
que si estuviera desnudo,  
que vestido no estuviera.

**Xal.** Ya vamos, padre, que estamos  
adonde nadie nos vea.

**Cons.** Ya vamos, padre, que estamos  
remendando la merienda.

**Rey.** Mirad que estoy en camisa;  
venid à darme unas friegas.

**Alf.** Escondeos, damas dulces,  
porque vuestro padre os vea.

**Car.** Escondeos, pues se sabe

que

que es estilo en las Comedias.

**Xal.** Es verdad, mas no hay aqui  
jazmines, mirros, ni yedras,  
de què forman los canceles  
para esconder los Poetas.

**Cons.** Tampoco hay escotillones,  
tabiques, minas secretas,  
escondites, donde todos,  
quando quieren salen, y entran.

**Alf.** Pues ya que no hay nada de esso,  
retiraos tan siquiera al paño,  
que aunque se hable alli,  
no se oye acà fuera.

**Xal.** Muy bien està; pero en vano  
es que se afeyten las vicjas:  
que ya està aqui.

**Sale el Rey.** Picarillas, què naceis de aquesta manera,  
solas, y en lugar ageno,  
y en dia de tantas nieblas?

**Cons.** No estamos solas, padrito,  
què fuera mucha indecencia.

**Rey.** No estais solas? pues decidme  
quié son estas quatro bestias?

**Alf.** Nosotros somos, señor,  
que estamos sobre las piernas.

**Car.** Nosotros somos, señor.

**Rey.** Cuerno, por si me la pegas.  
Pero què es esto que miro!  
no sois los que en esta cueba  
còn mis hijas os dexè  
comiendo harina, y pez griega?

**Alf.** Los dos somos, si señor,  
y no hemos gastado especias.

**Rey.** Y cómo os va de casados?  
se conoce en la cabeza?

**Xal.** Padre, son muy picarones,  
muy valientes, y vadeas,  
que porquè estabamos solas,  
no han querido sacar prefa.

**Cons.** Y aora que saben de cierto,  
que yo me llamo Conserva,  
y que Xalea es mi hermana,  
se van de nuestra presencia  
à esconder, qual Ginovès,  
que le van à dar pesetas.

**Rey.** Y en què estado teneis ya

la Jornada? **Alf.** Ya era fuerza  
rematarla, pues hà rato,  
que asonantes no se encuentran.

**Rey.** Tanto los habeis gastado?

**Car.** No han llevado mala vuelta:  
desde que os fuisteis diciendo,  
esta noche es noche buena,  
y mañana casamones,  
y efforro dia Comedia,  
no hemos mudado asonancia.

**Rey.** Se darà mayor rondera!

Y no habido ningun vase,  
turbaciones, y quimeras,  
musicas, ò hablar en sueños,  
tapadas, cartas, y dueñas?

**Xal.** Nada habido de todo esso.

**Rey.** Pues en què pensò el Poeta?  
No sería mal bolonio.

**Cons.** Han dicho, que es la primera  
ensalada que ha revuelto.

**Rey.** Pues por essa razon mesma:  
mas vale pajarero en mano....  
y con todo el mundo guerra....

**Alf.** Señor, os han engañado:  
las señoras doncelluecas,  
que yo me endulzo al nombrarlas.

**Car.** Y yo muero por Xalea.

**Rey.** Niños, no os vendais baratas,  
sino es que de valde sea,  
y vamos de aqui à arguir  
en la Jornada tercera.

**Alf.** Si consiste en esso, voy  
à desanchar mi montera. *Vase.*

**Xal.** Yo à prevenir esquivaces  
azules, verdes, y negras. *Vase.*

**Cons.** Yo à afilar mi rascamónos,  
para pinchar à mi suegra.

**Car.** Y yo à comer golosinas  
de Conserva, y de Xalea. *Vase.*

**Rey.** Y yo à prevenir refranes,  
porque todo probe sepa,  
que aunque anden moscas volando,  
en boca cerrada no entran;  
que el medio mundo se rie....  
y manos el hombre besa....  
si te pica el alacran....  
quien dice mal de la pera....

y



y desde Madrid al Cielo:  
mas vale tuerta, que ciega.

## JORNADA TERCERA.

*Sale Alfenique de noche, ridiculo.*

*Alf.* Rechifando el corazon,  
y lleno el bazo de llagas,  
con los chofes medio fritos,  
y las tripas con botanas,  
salgo por la golosina  
embuelto en rifa, y en tabia:  
Vengo por si acaso puedo  
decir puches à estas Damas.  
Ay Xalea! y ay Conserva!  
quién los cogiera las patas  
entre dos puertas, por ver  
la que mas recio chillaba:  
porque soy Don Alfenique,  
en pastillas de à dos varas.  
Ay amor, que blanco que eres!  
Amor, mira que me matas!  
duelete de mi espinazo,  
que me pica que me rabia.

*Caramelo de la misma forma.*

*Car.* Vestido, y quasi desnudo,  
con la camisa enroscada,  
vengo, como ustedes ven,  
quasi caidas las bragas.  
Yo, que despreciando amores  
de aqueftas dos marimachas,  
oy tengo ya tan heridos  
los pulfos de las legañas,  
que si amor no me remedia  
con la Conserva, mi amada,  
ò con Xalea su prima,  
se verá desvaratada  
esta humanidad, mas lisa,  
que la tripa de una rana.

*Por enmedio el Rey.* Ahora, que nadie me vè  
de los que ciegos se hallan,  
vengo, sin andar en coche,  
por ver si se hacen las gachas,  
y porque no me suceda,  
por mi dicha, y mi desgracia,  
no ser Lorito parlante  
en esta tercer Jornada,

como no fui en la segunda,  
porque no le caí en gracia  
al Armenio del Autor;  
porque oyò decir, que estaba  
yo tendido como atun  
à orilla de una tenaja.  
Mayor falso testimonio  
no se ha frito con quaxadas:  
Voy à avisar à mis hijas,  
que se que están en enaguas,  
almidonando con tinta,  
que quien entre lobos anda.... *Vase.*

*Alf.* Si no mienten mis narices,  
y el diario no se engaña,  
Xalea, y Conserva están  
cenando sessos de panza.

*Car.* Si no mienten mis juanetes,  
y los huesos de mi farta,  
Xalea, y Conserva están  
dando friegas à una Vaca.

*Rey dent.* Corred, muchachas, corred,  
que peligra vuestra fama,  
si los Principes viniesen,  
y no os hallan en la cama.

*Dent. Xal.* Ya estamos, padre, vestidas  
lo mismo que están las ranas.

*Dent. Conf.* Ya estamos, padre, vestidas  
del todo, menos dos varas.

*Alf.* Que no traxesse un candil,  
dos fuelles, y una zamarra!

*Car.* Que no traxesse yo un Sastre,  
un Frayle, y una Beata!

*Rey.* Hijas, pues estais compuestas,  
no estareis desvaratadas:  
prevenirme de almorzar,  
porque son las trece dadas.

*Al paño las dos.*

*Alf.* Ya, si no mienten las voces,  
es porque la verdad hablan:  
yo voy aprisa, y despacio  
por la musica, y albarda.

*Vase por debajo del tablado.*

*Car.* Yo voy à todo correr  
à deshacer estas bragas,  
y el hilo me ha de servir  
de cuerdas à mi guitarra.

*Vase de la misma forma.*

Y aquefte estrivillo, &c.

*Rey.* Otra vez vuelvo à decir  
solamente con el habla,  
que es la musica muy dulce,  
y ha de dexar endulzada  
la cazuela: dicho, y hecho,  
porque allí està una muchacha  
relamiendose à dos lados,  
como si en ello se hallara:  
Què boceras que se ha puesto!  
ay como està de legañas!

*Xal.* Mozitos, que habeis traído:  
musica à la puerta falsa,  
venid como las culebras;

ò si no, como las cabras:  
*Conf.* Mirad que està aqui mi padre  
espulgandose las bragas.

*Alf.* Ya voy, que estoy almorzando  
chocolate de la fragua.

*Car.* Ya voy, que estoy à una bota  
apretandola las arcas.

*Rey.* Adonde estais, renacuajos,  
con aquefta musicada?

*Alf.* Yo estoy en el guardapolvo.

*Car.* Yo en el desvan de la casa.

*Rey.* Ya están los fideos frios,  
y aquella muger se rasca.

*Salen por debajo del tablado.*

*Los dos.* Ya estamos los dos aqui.

*Rey.* Caballeros, buenas Pascuas;  
cómo os va desde la vista?

*Alf.* Con salud, y buenas ganas.

*Car.* Allí mismo vivo yo.

*Rey.* Tambien en la misma casa?

*Alf.* Si señores, juntos vivimos.

*Car.* Yo me arrimo à aquefta tapiá.

*Alf.* Yo à aquefte poste rollizo.

*Se animan, y caen.*

*Rey.* Mirad que son las Infantas.

*Alf.* Valgame el Jueves lardero!

*Car.* Carnestolendas me valga!

*Conque Levantanse.*

*Alf.* Pero hechizo el mas azul,  
què entre tñofos se halla,  
mira que he de regalarte  
con grillos, y con chicharra:

*Car.* Pucherito el mas brillante,

que



que en todo Alcorcon se halla,  
mirame, que mejor mozo,  
Chirriónero no se halla.

Rey. Eflo es prologo no mas;  
ò empezais ya à quebrarlas?

Xal. Que sea lo que se fuere,  
usted no se meta en nada,  
coma vino, y beba pan,  
y hable: recio si se enfada.

Alf. Tienen razón medio verde;  
vaya usted à ordeñar burracas,  
y la leche que las saque  
la puede traer asfada.

Car. Y si acaso ordeña mucha,  
la puede vender à varas,  
que quita, untandose bien,  
las arrugas de la cara.

Rey. Es posible, hijas queridas,  
pescantes de mis entrañas,  
que tan corteses me habéis,  
quando yo solo bastaba  
para buscaros mas novios,  
que hay Obispos en la Alcarria?

Y así, cayga sobre mí,  
con muchísima abundancia,  
zumaque de Valdepeñas,  
de lo que baylando sacan;

carnero de Santorcaz,  
y pan de las Vallecanas;  
jamones de Estremadura,  
y chorizos de à dos varas;

pues dicen, que à moro muerto  
se le dà grande lanzada.  
Al mas amigo se pega,  
porque cada gallo canta...

y así, casa con dos puertas,  
y tambien buenas son mangas;  
no pidas à quien pidió,  
porque no hay mejor palabra...

que quien con niños se acuesta,  
porque quien cuce, y amassa,  
Xal. Calle con dos mil pepinos,  
y quatro mil calabazas.

Conf. Que bien estuvo durmiendo  
en la segunda jornada;  
Rey. Pues en esta he de esquitarme,  
que me ha dado la palabra

el Autor, pues dice, que  
quien bien ata, bien desata;  
y caso no me la diera,  
yo mismo me la tomara.

Alf. Con que en fin, no queréis iros?

Rey. Presto puede ser me vaya.

Alf. En efecto, doy principio  
à las ansias que me abrasan.

Rey. Le abrasan? pues echese  
como nació, entre la escarcha;

Car. Digo, pues, gordos chorizos,  
que es todo mi pecho un ascua.

Rey. Con esto si echa cigarros,  
no tendrà que ir à buscarlos.

Xal. Padronazo, dexelos, y dize  
que nos digan cata à cata  
su sentir; y la afición  
que tienen à comer panza.

Rey. Como tengo de aguantar  
atarre, cincha, y albarda,

si uno dice que se quema,  
y otro dice que se abraza?

yo callara como un Juan,  
como torreznos nevára.

Xal. Dexelos usted, Señor,  
que esta es la primer entrada  
de que usan los Caldereros,  
quando requiebran las damas.

Rey. Pues si es costumbre esta accion,  
ya no me meterè en nada;

pero mudar otro verso  
de mas azul consonancia.

Conf. Qué verso será mejor,  
y que dè de comer gana?

Rey. Unas endechas, y lyras,  
unas decimas, y octavas,

sonetos, y redondillas,  
y algunas paranomasias,

ò esdrujulos, que no hay forma,  
que ningún Francès los haga.

Alf. Pues una decima và  
desta niña à la garganta.

Xal. Ya te escucho con los dientes;

Conf. Ya, con los ojos, y espaldas;

Alf. Es tu garganta un embudo,  
de barro, por lo lustroso,

y està el cutis muy humoso,

y como Oso de belludo:  
la nuez es un fuerte nudo,  
que el hombre de mejor trato,  
aunque trabaje un buen rato,  
que no le desearà infiero,  
si no aplica con esmero  
à medio morir un gato.

Car. Vos sois de tanta hermosura,  
y de garvo tan sutil,

que aunque es verde tu mandil,  
estàs hecha una basura:

mira si con mas ternura  
puede explicarse un amante,

buscando un buen consonante  
entre ingenios infelices,

porque al fin son tus narices  
como las de un Elefante.

Rey. Vaya otras dos sin detenerse un pun-  
to, que me han sabido bien, al mismo as-  
unto.

Xal. A mi me han sabido como almon-  
diguillas.

Conf. A mi como artope frito con na-  
tillas.

Alf. A tu garganta me atrevo  
à decir lo que conviene,

porque à todas horas tiene  
color de yema de huevo:

y aunque te la hundes con sevo,  
como hacéis à troche, y moche,

y trementina de noche,  
no la has de poder fregar,

que tan blanca ha de quedar  
como vaqueta de coche.

Car. Es tu nariz tan aguda  
como una bola de torre,

y el licor que de ella corre  
te puede servir de ayuda:

pero al mismo tiempo suda  
un licor blanco qual pez;

y aunque està con palidez,  
haciendo gestos, y cocos,

echa muy verdes los mocos,  
y de à quarta cada vez.

Rey. Vaya otras dos con los pies forrados,  
y quedareis poeras consumados,

Alf. Tienes garganta de dama,

si no fuera porque quema,  
y aunque està llena de flema,  
sus verrugas tienen fama:  
por ella sube una rama,  
que es como de berza cima,  
y el pobre que à ella se arrima,  
viendo que hace tanta espuma,  
si no se quema, se ahuma,  
porque corta como lima.

Car. Es tu nariz de tal peso,  
que à ninguno le dà passo;

y puede servir de valo  
al mas encerrado preso:

no tubo Midas, ni Creso  
en sus tierras peor piso;

un empedrado es mas liso;  
Carnero no hay mas mocofo,

ni galico mas gotoso,  
ni mas estropeado friso.

Rey. Victor, que le merecen como el bra-  
y ventosas sajaas en el bazo.

Alf. Ea, pues, señor Rey, pues nos ve finos,  
dadnos tus hijas, cara de Longinos;

Rey. Todavía es temprano, mentecatos,  
mientras que no mayeis como los

gatos,  
galanteando à mis chicas con esmero;  
y cruzando texados en Enero.

Alf. Si fuéramos nosotros Escrivanos,  
aceptabamos prontos, y à dos manos;

sin repugnancia, la peticion esta,  
que adonde echan la vista, sacan presa.

Rey. Muchachas, que decís de estos mu-  
chachos?

Xal. Que se vayan al prado à guardar  
vacas.

Alf. Y alli, que es lo que harèmos por  
vosotras?

Conf. Que os curé el Herrador, si teneis  
porras.

Car. Yo alabo lo cortès del estofado.

Rey. A mas de quatro se las han cortado;  
mas pues esto à mis hijas les agrada,

antes de que se acabe la jornada,  
habeis de estàr casados, no os dè pena;

Los dor. Con que tendrèmos luego noche  
buena.



*Xal.* Señor, que nos miraban enojados.

*Rey.* Y aun por esso los dientes traen prestados.

*Conf.* Señor, que nos han dicho mil desprecios.

*Rey.* Aun por esso de patas están recios; mas decid, qué quereis que haga con ellos?

*Xal.* Que à una plazuela vayan à correrellos.

*Rey.* Esso no puede ser, vaya otra cosa.

*Conf.* Pues que digan alguna quisicosa,

*Alf.* Los borricos, que buelan por el ayre, no dirán otra con mejor donayre:

Invisible soy, y tengo en todos jurisdiccion, sin que me llamen, me vengo, sin embiarme, me voy.

*Rey.* Son los nabos?

*Alf.* No por cierto.

*Rey.* Son los puerros?

*Alf.* No señor.

*Rey.* Los caracoles?

*Alf.* Tampoco.

*Rey.* Pues por vencido me doy.

*Alf.* Pues en la olla de Atocha, que tiene fino el olor, gorgoritas haga usted, hasta que le saque yo; y ha de saber, que es el sueño la quisicosa que oyó.

*Rey.* Es verdad, ello por ello.

*Car.* Pues yo con la mía voy.

Quantos me tienen, me estiman, porque soy de tal blason, que en primer lugar me ponen el pobre, como el señor.

*Rey.* Esta es mas dificultosa, son las pesas del relox?

*Car.* Ni tampoco el as de bastos.

*Rey.* Es acaso el facistol?

*Car.* No es cosa de tanto peso.

*Rey.* Es algun peyne de box?

*Car.* Menos.

*Rey.* Es algun tontillo?

*Car.* No tiene tan mal olor.

*Rey.* Es algun saftre?

*Car.* Tampoco.

*Rey.* Ya he caído, el cucharón.

*Car.* Muy descaminado vais.

*Rey.* Pues por vencido me doy.

*Car.* Pues yo quiero regalar:

à usted, con mucho primor, teniendole quinze dias adonde no le dè el Sol.

*Rey.* Meteme en una bodega de Esquivias, ò Tarancon.

*Car.* En la muger de secreto, que se halla en San Juan de Dios, passe usted los quinze dias, tragando aquel lamedor, y sepa que es la camisa la quisicosa que oyó.

*Rey.* Decid quien os ha enseñado esta, y la otra oracion?

*Alf.* Un año antes de nacer sabía docientas yo.

*Car.* Yo en el Arca de Noè las comía con jabon.

*Alf.* Ea, Ninfas pegajosas, con mas buque que un tambor, sabed que tengo entre dientes la mitad del corazon.

*Car.* Desvaratados biombos, matizados con carbon, sabed que hago quando duermo gestos, que es admiracion, y que un fuelle de un Herrero no sopla con mas primor, y que tengo las rodillas como caballo frison, que si una vez me quereis, os pesará mas de dos, y entonces he de llevaros, aunque sea à cuestras....

*Xal.* So, cuidado no nos derribes.

*Car.* Esso habia de hacer yo?

*Conf.* Es, que si os pica la mosca, curateis sin dilacion.

*Alf.* Pues yo me doy por contento.

*Car.* Yo, por contento me doy.

*Alf.* Con la condicion, y trate....

*Car.* Con el trato, y condicion....

*Alf.* Que yo tengo de escoger....

*Car.* Que tengo de escoger yo...

*Alf.* De las dos à la mas puerca.

*Car.* La mas puerca de las dos.

*Xal.* Abancemos?

*Conf.* Abancemos.

*Los dan puñadar, y hacen costilla:*

*Rey.* Recio, que aqui no estoy yo, que à los novios no se araña, sino es quando tienen tós.

*Car.* Como no arañen la bolsa, ningun hombre se enfadó.

*Rey.* Con quien hablo? despachad, dadles luego permission de que se aprieten los dientes con las pesas del relox, que merecen por sus hechos tirar los dos de un chirrion.

*Xal.* Padre, no se canse usted en comer tanto turrón, que no quiero yo volverme, siendo hembra, à ser varon.

*Conf.* Y yo digo, que aunque venga con mucho frio, y calor un Sacristan con recetas, y con sotana un Doctor, un Segador con xaraves, un Boticario con hoz, un Alguacil con sus cardas, con golilla un Cardador, con su llana un Zapatero, y un Albañil con el box, con su pujavante un Saftre, y un Albeytar con pendon, un Usia con zamarra, y con peluca un Pastor, no han de comerse entre todos el Rollo de Villalon, si no le guisan primero con un tontillo, y arroz.

*Rey.* En defensa de mis hijas es fuerza ponerme yo, porque quien hizo el cohombre.... y quien tiene hijo varon....

*Alf.* Decidme, Rey colorado, así te dè sarampion de à seis libras cada grano, que frasse será el mejor

para ablandar de tus hijas la dureza del tacon?

*Car.* Quando vos enamorabais vuestra culebra, os costó tantas guindas como à mi, y tantas varas de amor?

*Rey.* No os acordais de que os dixe, hablando en cierta ocasion, que se me vino à la mano antes de buscarla yo? Pero qué tiene que ver mi garvo, y disposicion al que vosotros teneis? Era yo muy jaqueton, muy liso de pantorrillas, largo el pelo, y motilon. Gastaba polaynas verdes, y alpargatas de tacon, camisola de lampazos, montera de requeson, capotillo de lantejas, calzoncillos de jabon, corbata de encañadura, y camisa de laton.

Alzaba tanto de codo, que hubo dia que pasó de ciento y noventa veces, aunque no me diera el Sol.

Pues, y comer? de un bocadito que tité en cierta ocasion à un pan tierno, le quité el bulto de un cañamon: las natillas, las tragaba dobladas, de dos en dos.

Pues, y brincar? (aora es ella) era en esto tan veloz, que mi cama era de liebre, y así la tenía por que no podía subir, si tenía algun gergon,

que al amigo, y al caballo.... porque à quien Dios se la dió.... Este era mi proceder; pero vosotros quien sois? unos pobres pelagatos, come tripas de liron, con mas geta que un Usia



tiene por Resurreccion.

*Alf.* Ea, ilustres mesalinas,  
querer à este figuron!

*Car.* Consolar à un rostrituerto  
con las magras de un jamon.

*Xal.* Valientemente han charlado,  
habrà corbata de Autor,  
y como nos ha tenido  
sin refollar à las dos?  
Por un candil de papel,  
y una sartén de carton,  
que si aora aqui le cogiera;  
le diera un beso chanfon.

*Conf.* Si hubiera citado fillas  
era digno de perdon;  
pero tenernos en pie,  
ha sido muy mala accion.

*Rey.* Es verdad, pero decid  
vuestra determinacion  
à estos quatro, que en durmiendo  
no quedarán mas que dos.

*Xal.* El uno que haga una octava,  
sin la letra à mi amor.

*Alf.* Pues à pintar esse garvo  
con todo cuidado voy:  
Eres cypres muy seco, eres espino,  
eres reloz de vino sin concierto,  
que no me hueles, no, como el tocino,  
que creo que tu tienes desconcierto  
de puro comer culos de pepino:  
quiereme, pues que ves, que no soy  
tuerto,  
que oy mis suspiros en tus dientes  
pongo,

embeleso de chofes, y mondongo.

*Conf.* Pues di tu otra sin la letra e,  
y un abrazo en albricias te daré.

*Car.* Cantimplora colmada hasta la boca,  
con licor muy amargo, y fastidioso,  
raymada sin amor, ingrata, y loca,  
fingida Salamandra, Zorra, y Oso,  
Harpa, fragua, foga, mula, y roca,  
Mulata ruin, y Atun por lo donoso,  
corrida moriràs como las Vacas,  
si para un cigarro tabaco no facas.

*Rey.* No han estado malitas las octavas,  
pero no se han cocido en vuestras  
bragas.

*Alf.* Las ha leido usted en Discalces?

*Rey.* Estos no, pero traen otras mejores;  
mas decid dos quintillas sin ilbanes,  
que empietan, y rematen en refranes.

*Car.* Pues dicen, que à perro flaco  
todo es pulgas, yo decia:  
si debajo del sobaco  
el que las tiene las cria,  
à mal dar tomar tabaco.

*Alf.* Quien recibe, à dár se obliga;  
por las bodegas pubico,  
y el que esta opinion no siga,  
con la que tenga profiga,  
porque al fin, quien hizo el pico...

*Car.* Diga usted para reir  
en un soneto unos pocos.

*Rey.* Teneis tan verdes los mocos,  
que bien se pueden freir;  
pero si mis hijas quieren,  
veinte sonetos diré,  
tan enrefranados, que  
saldrán como ellos quisieren.

*Xal.* Pues padre, con ligereza.

*Conf.* Pues con ligereza, padre.

*Alf.* Porque me da mal de madre.

*Car.* Pujos à mi en la cabeza.

*Rey.* Esto es hecho, empiezo pues,

*Alf.* Los versos lisos, è iguales,

*Car.* Como guindas garrafales,

*Rey.* Tened cuenta con los pies.

Quien guarda hija, y lana,  
no guarda nada.

A lo caro añadir, à dexarlo.

En mi casa cuecen habas,

y en las otras à calderadas.

Entre dos amigos,

un Notario, y dos testigos;

En la casa de Miguel,

èl es ella, y ella es èl.

Cara sin dientes,

hace à los muertos vivientes;

Una buena Mula,

una buena Cabra,

y una mala Muger,

son tres bestias todas tres;

La costumbre de jurar,

jugar, y bibrar,

son duras de desfechar.

En cojera de perro,  
ni en lagrimas de muger,  
no hay que creer.

Quien malas mañas hà,

tarde, ò nunca las perderà;

Cierra tu cocina,

y alaba à tu vecina.

Le dixo la leche al vino,

bien venido seas amigo.

Le dixo la leche al agua,

andavete noramala.

Cojo, y no de espina,

calvo, y no de tiña.

Ciego, y no de nube,

què maldad habrá que no encubre?

A la moza, y à la mula

por la boca les entra la hermosura.

Fuime à palacio,

fui bestia, y vine asno.

Quando la puerca enjuga,

el Sol se anubla.

Què tienen que ver las bragas

con la alcavala de las habas?

Penas, cenas, y soles,

matan los hombres.

Que quiera, que no quiera,

el asno ha de ir à la feria.

Quien al asno alaba,

tal hijo le nazca.

Quien tunde el paño,

quita la cresta al gallo.

A la sombra de la barba-cana,

està la niña muy honrada.

Al muerto la mortaja,

y al vivo la hogaza.

A la lumbré, y al Frayle,

peor es urgarte.

En la casa del ruin,

la muger es alguacil.

El comer, y el rascar,

no quiere mas que empezar.

Y todo lo dicho no os parezca barro,

que la mas ruin res se caga en el tarro.

*Alf.* Aquellos no son sonetos.

*Rey.* Pues què son? *Alf.* Refranes solos.

*Rey.* Pues que jueguen à los bolos

las mugeres con sus petos.

*Car.* Niñas, tomar mi pellejo.

*Alf.* Y el cutis de mi sombrero.

*Conf.* Lo harè, si decís primero  
cada uno un obillejo.

*Car.* Quién los pies, nos ha de dar?

*Xal.* Quién? mi padre, que està ducho.

*Conf.* Si, que tiene en un cartucho

pies para dar, y tomar.

*Rey.* Pues hablando, confidero,

que teneis mucho que hacer.

*Alf.* Decid, pues, lo que ha de ser.

*Rey.* Vino, gallina, y carnero.

*Alf.* Pues por dicha me convino, vino:

y guisarme en la cocina, gallina:

y con conciencia, y esmero, carnero;

Una cosa decir quiero

muy puesta en razon, y es,

que quiero mas que à los tres,

vino, gallina, y carnero.

*Rey.* Vos hablareis de otras cosas.

*Xal.* Dadle buenos pies, señor.

*Rey.* Pues decidlas con primor,

puercas, cochinas, golosas.

*Car.* Son todas las Damas tercas, puercas;

y si tientan las esquinas, cochinas;

las feas, y las hermosas, golosas:

Inocentes mariposas,

que os rascáis de muchas modas,

sabed, que sois quasi todas,

puercas, cochinas, golosas.

*Rey.* Paronomasias es fuerza

que digais bien espulgadas.

*Alf.* Voy à darlas dos patadas

antes que el numen se tuerza:

Chiquilla dentona, mona,

no me des matraca, áca,

que en quanto apostares, pares,

y eres por lo flaca, caca.

Mira mi cariño, niño,

que aunque està sin bata, mata;

no seas tan chula, mula,

pues tiene tu cara, vara;

dale à mi amor fino, vino;

y pues ves te llama, cama;

echame una puja, bruja:

alarga una pata, gata.

*Car.*



*Car.* Tu eres por el peso, queso; por tu boca, y lana, rana; cubrete de tina, niña, y dele à tu alma, afina, que yo por ti como, lomo: curate essa maca, Vacar: vuélvate la miel, hiel, y come por pascuas, ascuas. No seas tan pronta, tontar: à tu nariz labra, Cabra; pues es por lo tieffa, mesa; y es, quando ella amaga, daga.

*Rey.* Vaya unos esdrújulos, y con esso sanareis, si teneis algun divieslo.

*Alf.* El que son esdrújulos saber quiero.

*Rey.* Son hozicos, y manos de carnero.

*Car.* Pues usted tiene en esso tanto voto, bien los puede decir, sin ir al foto.

*Rey.* En esdrújulos voy à mis chiquillas à enseñarlas vayar las siguidillas. Rosas ya del todo muftias, que teneis almas de cantaro, ved los infantes tan pálidos, que pueden servir de látigo. No seais, monas, tan tímidas: dad enfanchas à esse estomago, que teneis entre parentesis como taberna de sorano. Ved que los teneis intrepidos, y que es cada uno un asinus, que aunque estos son buenos músicos, los exceden en el cantico. Os estimarán benévolos, como hace la lumbré al cañamo; como la aloja à las trevedes, como el requeson al organo, como las viudas al péfame, como al dia los morciegalos. Quereros, que aún son rusticos, y tienen patas de pajaros: han dicho que tienen camaras, y dan de valde el oregano. Regalarlos, pues, con píldoras, con grama, belefa, y rabanos: dadlos à cenar esdrújulos, y freirselos con laudano, con culebras, y con aspides.

y para postre unos tábanos, que así son muy salutíferos, y huelen como los sandalos. Para mi pan, vino, y anades, pollos, carnero, y repapalos.

*Alf.* Ay de mi! que ya mis tripas algun buen suceso anuncian. Ya, ingratas, à vuestros pies està la mas ruin figura, que se ha visto haciendo cocos en la mas zafia pintura, y no me he de levantar, sino es que sea en veinte uñas: mirad, que serà inclemencia, y à un mismo tiempo cordura, comerse los gatos vivos, y leer de prisa à obscuras: porque soy Don Alfenique, nieto carnal de una bruja.

*Car.* Yo, aunque no quiera, (ay de mi!) tengo de pagar las Bulas, como de veinte y un quartos cabales por cada una: de rodillas he de estar hasta que salga la Luna. Dexad ya tanta esquivéz, si no me voy à la tuna, porque soy Don Carambelo, alnado de una lechuza.

*Xal.* Es ilusion de la idea lo que mis manos escuchan?

*Conf.* Es verdad lo que yo oí con los pies, porque me sudan?

*Xal.* Con que sois Don Alfenique, nieto carnal de una bruja; y vos sois Don Carambelo, alnado de una lechuza?

*Conf.* Y estais con essa paciencia, porque aqui no se estornude, sin declarar vuestro nombre, siendo de tanta dulzura?

*Alf.* Por recato lo dexè; que dicen que no es cordura. Comer nabos estofados por quando ciernen las uvas.

*Car.* Con que ya no hay que vencer, pues nuestros nombres os gustan.

Echase.

Echase.

*Xal.* Y tanto, que las entrañas por instantes se me endulzan.

*Conf.* Y yo, aunque Conserva soy para los que gastan chupa, Alfenique, y Carambelo el pecho siempre me enjugan: al paladar se me pegan: focorranme aqui las viudas.

*Xal.* Ea, vamos al negocio, que soy Xalea muy rubia; y Alfenique, y Carambelo entre mis dientes fluctuan.

*Conf.* Padre, ya se llegó el tiempo de mi desdicha, y ventura.

*Xal.* Padre, ya se llegó el plazo; y ya aquesta hija fuya, à fuerza de los amores, por todas partes trassuda.

*Conf.* Vamos, padre. *Rey.* Vamos, cuerno.

*Alf.* Me llamo, si acaso es pulla.

*Levantanse.*

*Alf.* Adonde tengo de ir?

*Xal.* No hay que ir à parte ninguna, sino es que nos case usted.

*Rey.* Se darà mayor locura?

*Conf.* No es locura: vamos, padre.

*Rey.* Eso lo ha de hacer el Cura.

*Xal.* Aprisa, padre, que ya se me quema la assadura.

*Rey.* Aguardaros, sabandijas, à que os haga una pregunta.

*Las dos.* El que es, padre?

*Rey.* Que mireis si es la vocacion segura, ò si es solo por lo dulce.

*Conf.* No ponga usted en esso duda.

*Rey.* Y à vosotros que os obliga?

*Alf.* No mas que la misma fruta.

*Car.* La Conserva, y la Xalea.

*Rey.* Mirad no os fastidie. *Alf.* Nunca.

*Rey.* Que comiendo mucha, siempre se afirma la dentadura.

*Alf.* Ello ha de ser. *Car.* No hay remedio.

*Rey.* Está la pera madura?

*Xal.* Si señor, y ya se passa.

*Conf.* O por lo menos se arruga.

*Rey.* Ea, pues coja los pies cada uno de la fuya.

*Car.* Es, que yo quiero à las dos; porque una no es ninguna.

*Alf.* Las dos, mias han de ser; porque tres ya no es cordura.

*Car.* Pues cómo te atreves tu à mi repleta figura?

*Alf.* Pues cómo te atreves tu à mi, que parezco ayuda?

*Car.* Con la boca hablaràs tu.

*Alf.* Tu hablaràs con la assadura.

*Car.* Pues con la espada embaynada te espera mi travesura en el Cerrillo del Rastro, en mitad de aquella espuma.

*Alf.* Yo tambien la embaynare, que no me agrada desnuda; y al punto voy à buscarte à la Calle de la Luna. *Vanse.*

*Rey.* Yo voy corriendo à animarlos à que el polvo se sacudan; y vosotras mientras tanto podeis miraros las pulgas. *Vase.*

*Xal.* Qué hemos de hacer, si se matan?

*Conf.* Qué? venderlos por basura.

*Sale Alfenique con una botella.*

*Alf.* Sal aqui, barbas de estopa.

*Car.* Ya salgo, barbas de horuga.

*Sale tambien con otra botella.*

*Sale el Rey.* Vengan aqui essas espadas, que entre novios no es cordura reñir con espadas negras, si no hace la noche obscura.

*Alf.* Yo no he de soltar mi espada.

*Car.* Ni yo, como tenga espuma.

*Rey.* Cómo que? favor al Rey.

*Xal.* Suelta, galàn. *Alf.* Toma, chufca.

*Conf.* Vaya essa colera abajo.

*Car.* Vaya abajo, que me gusta. *Bebe.*

*Le dan al Rey las botellas.*

*Rey.* Quando tomeis estas armas, reñir con mucha cordura, que si se alza mucho el codo, dicen que no es la fortuna.... *Bebe.*

que en fin à borrico lerdo.... *Bebe.*

y tambien el que madruga.... *Bebe.*

y aora lo que importa, es, que sin réplica ninguna,



cada uno con su puerca  
se case sin meter bulla:  
que si à descasar tocáran,  
no fueran pocas patruyas  
corriendo à todo correr  
à meter prisa à los Curas.

*Alf.* Pues si con una hay bastante,  
roma, á questa mano es tuya.

*Car.* Pues si con una hay bastante,  
trueca esos cinco, peluda.

*Xal.* Dichosa puedo llamarme.

*Conf.* Y yo tambien mas que nunca.

*Rey.* Pues con un fandango blanco  
es razon que se concluya.

*Todos.* Hay musicos? *Rey.* Pero buenos,  
aunque gastan herraduras.

*Musica.* Atencion à los ocho,  
que están vaylando,  
que son ellas botellas,  
y ellos son jarros.

Pero muy castos,  
porque se halla presente  
el Rey de bastos.

Vaylan las seguidillas  
con mucho modo,  
y es, que al dia cien veces  
alzan de codo.

Y sin galbana,  
que aunque cien veces alcen,  
el Rey los gana.

Todos los que se casan por golosina,  
mucho mejor les fuera

comer gallina.

Pues al remate,  
es mejor la gallina,  
que el chocolate.

*Alf.* Lo que falta es, que comamos,  
para dar gracias à Dios.

*Car.* En las bodas, comer bien  
es siempre el vayle mejor.

*Rey.* Es verdad: vamos adentro,  
que ya nos llama el olor  
de las natillas asadas,  
y berros en salpicon.

*Alf.* Y se acaba la Comedia.

*Rey.* Esta ya se concluyó.

*Car.* Pues vamonos despidiendo,  
pidiendo à todos perdon.

*Xal.* Es razon, y muy de moda.

*Conf.* Pues si es de moda, allá voy.

*Rey.* Yo empezaré: A Dios, señores,  
porque los niños, y los...

*Alf.* A Dios, chicas de à dos reales.

*Xal.* Viejos sin barbas, à Dios.

*Car.* A Dios, viejas de à veinte años:

*Conf.* Y viejos de à venti dos.

*Rey.* Y aqui el Ingenio promete,  
si le conceden perdon,  
de escribir à dos carrillos  
en la primer ocasion,  
donde verán las resultas,  
que à estos pobretes les dió...

*Todos.* Casarse por Golosina,  
y Refranes à trompon,

F I N.



FIN